

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica *EL SIGLO MÉDICO* todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo.

MADRID, CALLE DE PONTEJOS, NÚM. 6.

Definitivamente se abre al público el 15 de marzo este importante establecimiento, fruto de los desvelos y constantes trabajos de su propietario. Como en él ha de reunirse cuanto de útil haya en la naturaleza, y cuanto produce el arte vivificado por la ciencia, ha sido preciso trabajar dia y noche, hace bastantes meses, y como las primeras materias vienen de los centros productores de todas las regiones del globo, y es tanto el obstáculo que tienen los trasportes, de ahí que no haya sido posible tenerlo todo dispuesto hasta el 15 del mes actual. El Manual de la Farmacopea española se ha remitido ya á todos los que le tenían pedido, y seguirá remitiéndose gratis á quien le pida. La mayor parte de los medicamentos del Manual (excepto unos cuantos, cuyas primeras materias no han llegado aún, pero que llegarán de un dia á otro) se venden en la botica de la calle de la Ruda, número 14, y en la calle de Pontejos, número 6, aun cuando no se haya abierta la oficina hasta el 15 de marzo. Hé aquí ahora lo que más interesa usar en esta estacion.

«Contra intermitentes.» En el sitio de Cartagena se ha verificado un torneo febrífugo, y baste solo decir que en el mes de agosto no se conocian las píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez en el reino de Murcia, y la necesidad hizo que llegaran 6 cajas, que llevaron tras sí hasta 31 de diciembre 6 000 cajas que expendió solo el Dr. Lopez en Murcia, sin contar otras 1.000 que llevaron los particulares al país murciano, y en enero y febrero se han expendido 2.000 cajas. Adviértase que en Murcia el es-rúpulo de quinina solo cuesta 4 rs., y sin embargo se ha preferido dar 24 rs. y curarse bien, á usar á puñados la quinina y mal curarse. ¿Se quiere mejor victoria? También hay medias cajas á 12 rs., y con 3 rs. de aumento en grande ó chica, se remiten certificadas. Por 114 rs. se remiten 6 cajas grandes ó 12 chicas certificadas.

«Zarzaparrilla universal.» Soberano depurativo de la sangre que evita apoplegia, extingue herpes, irritaciones, ardores y vicios de la sangre á la que fluidifica el cuero ó derrame de bilis, erisipela, hemorroides, afecciones de garganta, y en fin, cuanto dependa de la sangre, siendo el mejor aminorativo. Frasco, 5 pesetas. Docena, 36 pesetas. Prono habrá medios frascos á 3 pesetas, y docena 24 pesetas. También hay la inmejorable esencia de zarzaparrilla concentradísima para refresco, á 4 rs. frasco de 4 onzas.

«Magesia doble, efervescente, antibiliosa, aérea, incalcárea é inmejorable.» Pargante suave y fresco que corrige todos los desarreglos del estómago, absorbe sus gases, cura las afecciones biliosas, desembaraza las vias digestivas, dá tonicidad y fortifica al estómago, siendo útil en las afecciones de cabeza, ruidos, mareos, jaqueca, accedías, flatos, em-

pacho, digestiones difíciles, vómitos, cólicos, retortijones inapetencia, etc. Frasco de 2 1/2 onzas, 8 rs.

«Píldoras salutíferas de Fernandez.» En los mismos casos, que la magnesia doble y en los estreñimientos pertinaces, propension ó ataques cerebrales, erupciones, flujos, etc. Caja 12 reales.

«Medicamentos de nogal iedado.» Soberanos en las afecciones escrofulosas y respiratorias en todas sus formas, raquitis, úlceras, bultos ó infartos, herpes, flujos blancos, afecciones de la piel, c'lorosis, reuma, gota, debilidad, etc. Jarabe, 16 rs., el iodo ferruginoso, 20 rs. Píldoras, 16 rs. Pomada, 24 rs. Emplasto, onza, 10 rs. Inyeccion, 20 rs.

«Aceites hígado bacalao y lija.» El oscuro, botella cuartillo y medio, 12 rs.; el rojo, botella, libra, 12 rs.; el blanco, 16 reales; el ferruginoso, 20 rs.; de lija rojo, 12 rs., y blanco, 16 reales.

«Anticatarrales de Izquierdo.» «Antitísicos sorprendentes.» Calman la irritacion ó constipacion sin hacer cama y en horas igualmente la destilacion de las narices. Vuelven los poros á sus funciones, esp'etoran, aplacan y estinguen la tos, el asma y quitan molestias á los tísicos, curando la incipiente y 2.º período. Elixir antica arral, frascos de 20 y 10 reales. Píldoras anticatarrales, cajas de 20 y 10 rs. Es igual la eficacia de píldoras y elixir.

«Medicamentos de brea.» Agua de brea concentradísima, frasco, 8 rs. y la iodata 12 rs. Jarabe de brea concentradísimo 8 rs. y el iodo 12 rs. Con este agua de brea que es pura se hace la usual ó se toma así y tambien se usa en lavatorio de úlceras, inyecciones en senos y contra la cáries, pulverizaciones, etc. Catarros de todas clases y vías, inapetencia, afecciones urinarias y respiratorias, tísis, úlceras, senos fistulosos, supuracion por cáries, flujos de los oídos, escrófulas, etc. El jarabe es inmejorable y los iodosos más activos.

«Antigotosos y autireumáticos.» Píldoras, 20 rs. Bálsamo, 20 rs. Usando las dos cosas alivio pronto y curacion segura.

«Denticina infalible.» El mejor de los remedios para la denticion de los niños, librándoles de la muerte por tal causa. Caja de 18 dosis, lo bastante, 12 rs., y con 3 rs. más va certificada.

«Grietas de los pechos.» Frasco, 8 rs. Curadas en cuatro dias con tan preciosa pomada. También hay linimento preservativo antes del parto. Frasco, 12 rs.

«Anticloróticos.» «Píldoras ferruginosas» caja, 12 rs. Pil-

doras de ioduro ferroso inalterable; caja, 16 rs., y sirven también contra los vicios humorales.

«Antivenéreos.» Rob de F. Izquierdo; frasco, 20 rs. Píldoras depurativo-antivenéreas; caja, 12 rs. Toda clase de sífilis y venéreo.

«Antiblenorrágicos.» Usando el antiblenorrágico infalible, 24 rs., y la inyección antiblenorrágica al iodo á la vez, 20 rs. Se curan las más crónicas y agudas purgaciones.

«Afecciones de los párpados.» Pomada oftálmica de los doctores; frasco, 12 rs. Cura las ulceraciones y enrojecimiento de los párpados, conjuntivitis y queratitis crónicas, inflamaciones de los folículos palpebrales, queratitis ulcerosas, manchas ó nubes.

«Antigastrálgicos.» Curan las afecciones del estómago excepto las cancerosas; los bolos, 24 rs. Papeles, 24 rs. Pastillas, 24 rs. Píldoras, 24 rs. Elixir antigástrico, 24 rs., y curan las pertinaces acedías, calambres de estómago, digestiones difícilísimas, gastralgias, etc.; usando una ú otra cosa, pues todas son distintas y útiles unas ú otras.

«Cerveza campesina concentrada.» El único más superior á todas las cervezas nacionales y extranjeras que facilita las funciones del estómago, fortaleciéndole para digerir lo más indigesto y usado en las comidas por enfermos y sanos como el mejor digestivo y propio para curar las afecciones del estómago. Cada jícara sirve para hacer una botella de bebida. Botella, 20 rs.

PRODUCTOS MARINOS DE YARTO MONZON.

Se han agotado los grandes envíos, y acaba de llegar una gran remesa que es la mejor recomendación.

«Jarabe depurativo de plantas marinas;» frasco, 5 pesetas. Contra el asma, tos, caarros, hemotisis, cáncer de la matriz, flores blancas, flujos uretrales, raquitismos, escrófulas, etc. Produce inmensos beneficios.

«Esencia salutar de plantas marinas.» Frasco, 4 pesetas. Cura ardores de la sangre, de los intestinos, cólicos, dolores nerviosos, enfermedades del cutis, pecas, granos, barros, pústulas, erisipela, obesidad, etc. Regenera la sangre purificándola de las materias morbosas, excita el apetito, regulariza las funciones del estómago, calma sus irritaciones nerviosas y es el mejor restaurante y cordial conocido. Es refresco general.

«Yartina ó mata lombrices.» Vermífugo marino, suave, grato, eficaz y económico. Caja, 4 rs., y 3 más para remitirla certificada.

Todo se encuentra en Madrid, calle de Pontejos, número 6, y calle de la Ruda, 14, y en provincias: Avila, Rodríguez. Almería, Meca. Cáceres, Carrasco. Ciudad Real, Obon. Coruña, Villar. Murcia, Dr. Lopez. Palencia, Sadaba y Fuentes. Salamanca, Angel Villar y Pinto. Santander, Marañon. Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Toledo, Elegido y Duque. Valladolid, Reguera, sucesor de Huerta y Retuerto. Zaragoza, Rios. Haro, Baltanas. Béjar, Comendador. Torrelavega, Cacho. San Vicente la Barquera, Monzon. Rioseco, Fernandez, calle de los Lienzos. Burgo de Osma, Sienes. Montoro, Priego. Aranjuez, Manzanera, etc.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

El extraordinario crédito de que gozan las PASTILLAS DE BELMET en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que «por cada caso» en que las PASTILLAS DE BELMET no hayan dado resultados favorables, hay «cientos mil» cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama hoy universal, no ha decaído, y sí va en aumento extraordinario, en el largo espacio de «nueve años» que las dimos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacanejos en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Villacanejos y febrero 20 de 1874.—Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles, me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: Que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera, sino también de fuera, hasta que el médico de Cavalejas, D. Juan Antonio Muga, mandó tomase las pastillas de Belmet, las que traté de proporcionarlas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creciendo la calentura sin limpiar un momento, tos continua, dolor insufrible al cerebro, espútos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusión, pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el

dolor de cerebro y los espútos limpios de sangre, y pedía de comer, y tomándose ó ras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningun padecimiento, llena de una completa salud, robustez, de buen color y con la fuerza y vigor que tenia antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia, se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma, y de este padre agradecido nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz y por otro Pastillas Belmet.

EL DEPÓSITO DEL CENTRO FARMACÉUTICO,

CALLE DE LA BALLESTA, NÚM 28, PRINCIPAL DERECHA, MADRID, Á DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA, PEDIDOS, CONSULTAS MÉDICAS, ETC. ETC.

Puntos de venta en Madrid. Farmacias de los Sres. Montero y Saiz.—Corredora Alta, 3, y Pez, 9, y en las principales farmacias de Madrid y provincias, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Las sesiones de la Academia de medicina.—SECCION DE MADRID.—Cartas sobre la libertad de enseñanza.—Parálisis diftericas.—SECCION PROFESIONAL.—Reflexiones sobre un juicio.—PRENSA MEDICA.—Inhalaciones de cloroformo contra la eclampsia de los niños.—Del eucalyptus globulus como preservador de las fiebres de acceso.—Mecanismo de la intoxicacion aguda por el mercurio.—Mediastino pericarditis callosa y pulso paradójico.—PARTE OFICIAL.—Academia de medicina de Madrid: Sesión literaria del 18 de Diciembre de 1873.—*Monte-pío facultativo*: Memoria y cuenta general correspondientes al segundo semestre de 1873.—VARIEDADES.—Cristina-Melly: Nuevo caso de teratología.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

LAS SESIONES DE LA ACADEMIA DE MEDICINA.

El jueves de la pasada semana reanudó sus sesiones literarias la Academia oficial de medicina, con un tema propuesto por el respetable académico D. Francisco Alonso, que se refiere al *empleo de los anestésicos en el parto*.

Pero antes de haberse comenzado la esposicion de esta tesis, el ilustrado académico Sr. Llorente quiso hacer una declaracion pública acerca del papel que habia desempeñado como Consejero de Sanidad y como Director de la Escuela de Veterinaria, en el asunto de la vacunacion animal, que tanto ha escitado, y con razon, la curiosidad pública; y en verdad que la Corporacion á que el Sr. Llorente se dirigia en aquellos momentos, ha quedado en este negocio, como sedice vulgarmente, con la *palabra en la boca*; puesto que habiendo elaborado un reglamento de vacunacion con todos sus requisitos, ha visto que las terneras, su importador el anunciado Sr. Lanoix, los médicos comisionados para la moderna inoculacion, y todo lo demás que ha traído en pos de sí el antiguo proyecto de Instituto de vacunacion, reconoce una procedencia estraña á la corporacion, particularidad que explica bien el motivo de las declaraciones del Sr. Llorente á la Academia del Estado.

No por esto hemos de decir que la cosa no ha andado en buenas, en excelentes manos; pero cuando el Sr. Director de la Escuela de Veterinaria refirió con tanta solemnidad todo lo ocurrido, señal es clara, de que ha notado alguna anomalía en ese trasiego de terneras, y de los quintos, y del Sr. Lanoix, ó que por lo ménos consideraba á la Academia con derecho á tener noticia de lo que se habia hecho, en una reforma tantas veces por ella solicitada. ¡Así vá todo!

Pero ya que de ello hablamos, traigámoslo al terreno práctico. Con aplauso recibimos la reforma, y aplauso tributamos tambien á las personas

que habian intervenido en su planteamiento; pero por fortuna la epidemia variolosa de Madrid no ha esperado, segun parece, para mitigar sus rigores á la influencia de linfa *virgen* francesa, y por desgracia, son muchos los puntos de provincias infestados de la propia enfermedad, para cuyo posible remedio piden más de cuatro profesores con mucha urgencia la encomiada vacuna nueva, y esta es la hora en que no sabemos si la tal se vende, se guarda ó se reparte de otro modo; y á pesar de nuestros aplausos, el público de provincias sigue vacunándose, si es que puede vacunarse, á *la antigua*.

Si no hubiéramos recibido encargos perentorios, y no fuera tan apremiante el motivo á que obedecen, ciertamente que dejaríamos á nuestros profesores y amigos que andan en el asunto, tranquilos con sus delectaciones científicas, con las inocentes terneras; pero creemos que merece la pena de que comiencen á distraer su entusiasmo *platónico*, repartiendo á manos llenas, sí, á manos llenas y á *todos* los que lo pidan, el preciado humor que hasta la fecha parece que guardan cuidadosos aunque quizá obedeciendo á superiores mandatos.

En la sesion á que nos referíamos presentó luego el mismo Sr. Llorente un curioso ejemplar de anatomia patológica, correspondiente al útil arte veterinario; era el húmero de una mula con una fractura perfectamente consolidada en la mitad de su cuerpo, y que acredita un recurso curativo natural, estraño si se atiende á que en estos solípedos se considera como muy difícil, si no imposible, la formacion de un callo definitivo.

Seguidamente dió comienzo á su discurso el señor Alonso, que le ha continuado el jueves último. Dejamos su reseña para cuando la discusion, á que dará sin duda motivo, empiece á tomar carácter definitivo.

DECIO CARLAN.

MADRID 8 DE MARZO DE 1874.

CARTAS

SOBRE LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

VIGÉSIMA.

*Turbati sunt, et moti sunt
sicut ebrius: et omnis sapientia
eorum devorata est.*
(Ps. 106, 27.)

Es en verdad muy prolongado silencio el que he guardado, y no faltará quien haya supuesto que esta

cansada coleccion de cartas habia quedado, como tantas otras cosas, sin llegar á su término... Advierta el lector cuál ha sido el estado de España desde el 5 de Octubre en que salió la décima nona carta á luz, y dígame si no hubiera sido en grado superlativo insensato hablar de *enseñanza* ni de *libertad* durante período tan aciago y vergonzoso... ¿Habia siquiera mediana seguridad de que nos quedara patria, cuanto menos de que alguien se ocupara de instruccion pública, fuera de la que se requiere para descargar con apresuramiento y buena puntería los fusiles y los cañones? Mas aquellos fuegos han cedido alguna cosa; las poblaciones medio derruidas ó quemadas están nuevamente en construccion; los autores de tan agradables entretenimientos pirotécnicos se hallan presos á centenares, para soltarlos más envalentonados luego que purguen la cuarentena política, que no será muy larga; un imprevisto cambio echó ilegalmente á tierra la preexistente ilegalidad y puso en el más alto lugar al que huyó meses antes hácia el Pirineo como si un toro escapado de la plaza le persiguiera; se remeda algo ahora á los gobiernos formales, y hay quien presume, con olvido del tiempo y del país que en que vive, tomarán las cosas asiento y consistencia... ¡Sábelo Dios! Mas de todas suertes basta que, en concepto de algunos, haya llegado un tiempo en que parezca posible ocuparse de asunto de estudios, para que torne yo á mi tarea de enantes, y anude el hilo que dejé roto y pendiente.

Seguiré pues mis cartas, hasta finalizarlas en el orden que me habia propuesto, sin que sean para ello obstáculo los males físicos que me atormentan, y con los cuales hasta me complazco en ocasiones, por temor á lo que sigue, repitiendo como el otro:

«Vivo en mis males alegre,
y con ser tantos mis males,
la mayor pena que tengo
es que las penas me falten.»

Por mucho que aguarde ocasion para ser algo más escuchado, pienso que todo ha de reducirse á clamar en el desierto. ¡Ahora no atienden los *sabios y arregladores del mundo* más que al *negocio*! Acabo de leer en un periódico que se ha establecido, ó vá á establecerse, en el ministerio de Marina una comision para el fomento de la pesca, y he dicho enseñuida para para mi bata: ¡Hé aquí en lo que se piensa: *en la pesca!*» Mas para pescar mucho, y á *braga enjuta*, como ahora es de costumbre, paréceme que ha dado ya la marina sobrada enseñanza y que se halla ésta harto generalizada, siendo de temer que á poca mayor perfeccion que alcancen los diestros en el arte de marear quedemos todos los españoles pescados en sus redes, para ser despues comidos á guisa de boquerones ó sardinas. ¡*Corrupti sunt, et abominabiles*

facti sunt in studiis suis: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum! Asi es la verdad...

Para introduccion presumo que ya sobra. Adelante pues.

Inspeccion.

Serviría de poco tener una alta direccion de la instruccion pública, un Consejo bien organizado, las escuelas *oficiales* que se estimaran convenientes y las *libres* que reunieran las condiciones precisas para suministrar una provechosa enseñanza, si faltaba la vigilante inspeccion que se requiere para mantener constantemente unas y otras en buen estado y estimularlas á fin de lograr toda la perfeccion posible. No concibo un cabal sistema de instruccion pública sin el complemento de una inspeccion ilustrada, vigilante, activa, independiente y honrada; que se informe con vivo interés del estado de la enseñanza en los diferentes establecimientos; advierta qué profesores cumplen fielmente con su obligacion y gradue el mérito de cada uno; dirima las enemistades y las rencillas que ocurren amenudo en las Universidades y escuelas especiales; se entere de los medios de enseñanza de que carecen; proponga las reclamadas mejoras; investigue el buen ó mal orden que en las secretarías se observa; examine si con fidelidad son cumplidos los reglamentos y disposiciones superiores; indague las necesidades de los alumnos etc. etc.

Cierto que el Rector de cada universidad, el Decano de cada facultad, los Directores ó jefes de cada escuela, pueden y deben desempeñar tales funciones; pero no deja de ser igualmente ciertísimo que tropiezan en ocasiones con muchos y muy graves obstáculos para cumplir bien sus deberes. ¿Qué ha de hacer el Rector, Decano ó Director de hoy para evitar ciertos abusos por parte de sus mismos compañeros de profesorado, sabiendo que mañana le sucederá en aquel puesto alguno de los que habian de sufrir sus rigores? Lo que sucede es que hacen por necesidad la vista gorda, transigiendo con la holgazanería, la desidia, la ineptitud y otros graves defectos, y dejando persistentes, ó reprimiendo con timidez, trascendentales abusos, ó en contrario caso convierten el cláustro en un verdadero campo de Agramante, no teniendo fin los chismes, las desavenencias y hasta profundas enemistades que resultan.

Disgustándose los profesores unos con otros, la discordia aparece sin tardanza en el campo escolar; formánse bandos diversos; la disciplina se relaja, y la enseñanza desfallece... ¿A quién puede ocultarse una verdad tan conocida y tan obvia?

Demas de esto, cuando median quejas, reclamaciones ó propuestas por parte de los que se hallan á la cabeza de las escuelas, faltaría á la Direccion supe-

rior un medio seguro de comprobar su exactitud, y muy á menudo tendría que resolver á ciegas, sucediendo que mientras en una escuela atendía al remedio de necesidades *soportables* ó tal vez *ficticias*, dejaba desatendidas en otras las más urgentes é imperiosas.

Los inspectores ayudarian, por otra parte, á mantener una especie de *nivel* muy conveniente entre todas las escuelas de una facultad misma; evitándose con esto que la enseñanza decayera en unas hasta el último extremo, mientras que alcanzaba en otras muy alto grado de perfeccion; que los exámenes fueran por demás fáciles en unas y rigurosos en otras, afluyendo en consecuencia á las primeras todos los malos estudiantes de la nacion, mientras que en las segundas se examinaban poquísimos.

Y servirán finalmente para reunir datos y noticias que la Direccion y el Consejo podrian utilizar en toda ocasion oportuna.

Es tal en el dia la odiosidad á toda traba, que al contemplar este ligero esbozo que propongo de inspeccion superior de los establecimientos de enseñanza, podrá suceder que alguno se estremezca y espeluzne temiendo que si tal idea llegara á realizarse pondrian los inspectores, convertidos en verdugos, una mordaza cuando menos, en los lábios de los catedráticos, encadenarian ferozmente su espíritu, y les harian víctimas de una durísima, inaguantable y oprobiosa servidumbre.

Sosiegúense los meticulosos encomiadores de una ilimitada libertad. Aunque entrado en años y un tanto cuanto dado á lo antiguo, quizas por parecerme lo moderno algo peor,—y nótese que data la antigüedad solamente de cinco años,—aunque niego rotundamente que haya estado el pensamiento oprimido en los tiempos que pasaron, antes tan suelto, libre, retozon y audaz que nos ha conducido á estos dichosísimos que estamos gozando, he de aceptar,—á ejemplo del digno decano y catedrático de la Facultad de medicina de la Universidad central D. Julian Calleja y Sanchez (1)—ese carácter expansivo,—se entiende, en cosas que no choquen lo más mínimo con el dogma católico,—que no en todo con acierto se supone dado por el Redentor de la humanidad á las sociedades modernas; muy convencido de que ni hay ni jamás se conoció poder que alcance á detener la difusion del *eter intelectual*,—llamémosle así, aunque más sutil, más poderoso y puro me parezca—que *vibra* ya,—¡pase la tambien vibracion!—en todos los ámbitos del universo y aspira á disipar toda niebla» lo propio que ha sucedido siempre... Porque los defectos de una libertad que no trascienda á la fé ni á

los fundamentos sociales, jamás se han corregido con grillos y mordazas, ni podian de esa suerte enmendarse aunque se quisiera, por no alcanzar tales chismes á obrar sobre el humano entendimiento, ni haber descubierta hombre alguno,—aunque de tan poderosa inventiva goza nuestro ser,—medio eficaz de oprimir ni ahogar el pensamiento, siempre libérrimo por su misma esencia, habiéndose reducido todo á impedir la emision y propagacion de las ideas que segun los tiempos, se han reputado erróneas y funestas para la humana sociedad; cosa en que han escedido al Santo Oficio, y siguen escediendo en nuestra tierra misma cuando á sus miras cuadra, los más afamados, bulliciosos y activos propagandistas liberales. Ahí está el famoso tribuno D. Emilio Castelar, que durante su dictadura, blanduja por lo demás é impotente, ha puesto mordazas á la prensa, y ejecutado otros análogos menesteres que no hubieran desdeñado los inquisidores de los anteriores siglos; y ahí tenemos, con las manos ceñidas á la garganta del periodismo, bregando con él desesperadamente hasta asfixiarle, á ciertos héroes de la libertad y á muy acreditados periodistas liberales contemporáneos. Ni es tampoco cierto que en las hogueras de la Inquisicion,—no la defiende ni la combate: defiende solamente la verdad histórica, que debe ser respetada mejor que en otra cualquiera parte en la primera Universidad de España, y sobre todo en un acto tan solemne como lo es la inauguracion de un curso académico,—se haya consumido jamás invencion alguna *de la ciencia*, ni del arte, ni de la industria, ni de la agricultura: el entendimiento humano ha girado siempre libre dentro de su esfera, tratándose de las concepciones de esta índole. Si alguna vez se ha visto sujeto á trabas que le impidieran difundir ciertas doctrinas, en verdad que lo propio está sucediendo en nuestros dias bajo el dulcísimo dominio del más exagerado liberalismo; y por otra parte jamás faltó realmente la libertad necesaria para el cultivo de las ciencias, de las artes, de la agricultura, de la industria y de todos los conocimientos humanos, como de una manera concluyente lo acredita el hecho sencillo de haber coincidido el período más brillante de nuestras ciencias, artes y letras con aquel en que más poderosa y necesaria fué la repression en asuntos de fé.

La inspeccion que propongo no deberia en manera alguna impedir la libre exposicion de las doctrinas científicas, fuera del caso en que se traspasaran imprudentemente los límites que de consuno señalan la conveniencia, la ilustrada tolerancia, el respeto á la libertad y hasta la educacion. Si en un país donde hay libertad de cultos, se pusiera en las escuelas oficiales un catedrático apasionado é indiscreto á censurar ó á ridiculizar, tal vez con estúpidas burletas, los dogmas de cualquiera religion positiva, ó á con-

(1) Discurso leído en la inauguracion del curso académico de 1873 á 1874 en la Universidad Central, p. 17.

denarlas todas en conjunto, á fuer de racionalista ó materialista, no hay duda que se haria merecedor de algun castigo. Fuera este un abuso de suma trascendencia, sobre todo en las cátedras destinadas á la enseñanza de materias que ninguna conexión tienen con las diferentes religiones. Además, los abusos contra la moral, en manera alguna pueden tolerarse por un gobierno que no fomente la corrupción de costumbres y se proponga destruir todos los lazos sociales, y en este punto debe alcanzar la inspección á todos los establecimientos de enseñanza, sean *oficiales* ó *libres*.

Ultimamente, podria la inspección velar á fin de que se den cursos completos, y no suceda, como ocurre muy amenudo, que se quedan los alumnos sin oír más que la cuarta, la tercera parte ó la mitad de la asignatura que cursan.

O se quiere, pues, una enseñanza bien ordenada y eficaz, ó se quiere tan sólo que pase de cualquier modo el año académico, dando el menor número posible de lecciones, hasta que llegue, buenamente y sin molestia, la *recolección*... de los exámenes. Si lo primero, es esencial una buena inspección, inteligente, elevada, formal, imparcial é independiente: solo ella puede mantener en provechosa actividad y en la necesaria armonía la maquinaria entera de la instrucción pública.

Tengo estas indicaciones por suficientes para dejar acreditada la conveniencia de una inspección superior de los establecimientos de enseñanza, aunque pudiera estenderme en consideraciones importantísimas, no solamente bajo el aspecto didascálico, sino bajo el administrativo y económico.

Escuelas oficiales en general.

Si bien es imposible poner en duda la necesidad, no solamente de mantener, sino de llevar á la mayor perfección posible las escuelas oficiales, cuya falta—sobre todo en un país como el nuestro, donde no hay quien sea bastante generoso para emplear hasta veinte millones de reales en el establecimiento y conservación de una Universidad, como ha habido en los Estados-Unidos,—sumiría á la nación brevísimamente en la ignorancia más profunda, es sin embargo punto muy cuestionable si hoy día deben conservarse las universidades con su organización presente, en mucha parte secular.

Considerando el prodigioso ensanche que las ciencias, las letras y las artes han tomado y siguen cada día tomando, y los medios variadísimos de enseñanza que hoy exigen, no es mucho que algunos tengan por inconveniente, bajo diversos aspectos, la organización universitaria actual. Para unir á la Universidad la enseñanza de la agricultura, que se da, por ejemplo, en una granja modelo; la de la botánica, enseñada prácticamente en un jardín que podrá dis-

tar de la población dos ó tres kilómetros; la de la astronomía, la de la veterinaria, la de la farmacia, la de la medicina, la de la música y bellas artes, que requieren establecimientos diversos y con muy especiales condiciones, etc., etc., es de necesidad un grande esfuerzo de imaginación, despues de lo cual imaginaria, puramente imaginaria, habrá la agregación de resultar. Una Universidad que se halla dividida y no puede menos de estarlo, en muchos establecimientos distintos, cada uno tan grande y más que las antiguas universidades,—destinadas á leer de artes, de teología, de derecho y medicina, casi exclusivamente;—que requiera una dirección especial muy inteligente en cada escuela subalterna; con sus diferentes partes á mayor ó menor distancia, y exigiendo una vigilancia superior imposible, parecerá sin duda, un monstruo á todo el que tenga bien sentada y en caja su razón. Separadas, y aun á larga distancia, las escuelas diversas de que cada Universidad consta, no pueden formar realmente un cuerpo con regularidad organizado, cuyo movimiento sea armónico y el resultado de su complicado organismo fecundo y conveniente. Juntas todas en un edificio extensísimo, representarían ciertamente una especie de vasto y singular manicomio á los ojos de toda persona desprevénida...

No quiero extender ni esforzar este razonamiento, que habrá ocurrido sin duda á cuantos entienden algo en el asunto. Si la Universidad no existe hoy realmente más que de nombre, puesto que cada uno de sus miembros,—muchos de ellos al menos,—andan sueltos, casi por completo independiente y gozando de una vida propia necesaria, ¿por qué obstinarse en conservarla, sin hacer al menos variaciones profundas en su organización?

Ni en todos los ramos del humano saber que abrazan ahora nuestras universidades, más monstruosas cada día, cabe conferir los propios grados académicos sin caer en la ridiculez, ni exigen todas las carreras títulos profesionales, por acreditar la pericia de los que los siguen sus propias obras... ¡Todo, pues, inclina á romper el antiguo molde universitario, ya sea para no suplirle con otro alguno, ya para formar uno nuevo más acomodado á las exigencias y al progreso de la época!

Mucho se ha clamado, y con pasión nada escasa por cierto, contra el proyecto de reforma que el Sr. Chao se propuso no ha mucho realizar; pero es la verdad, sin embargo, que no debe desecharse ligeramente y en todas sus partes. A su favor, y mediante oportunas modificaciones, hubiera podido quizás organizarse más convenientemente la enseñanza superior.

No quiero profundizar mucho, ni insistir demasiado en este orden de consideraciones: siento que existe un mal gravísimo en esta especie de centralización

universitaria; advierto que el decantado monopolio, en vez de desaparecer se aumenta; entiendo que urge su remedio, y lo advierto así con sinceridad. Creo que estableciendo diferentes focos de luz, resplandecería la verdad más, y sería más generalmente admitida y utilizada. Sin embargo, no desconozco que conviene establecer cierta unidad y concierto en la diversidad misma de escuelas á que me inclino; pero tengo esto por fácil, sin mengua de la independencia que á cada una debe otorgarse.

Concretándome á España, convendría en mi concepto dividirla en distritos universitarios ó como se estime más conveniente denominarlos, cada uno de los cuales, sin menoscabo de su autonomía, pudiera reunir una especie de *Consejo ó Senado* del distrito, compuesto por los directores ó rectores de cuantos establecimientos de segunda enseñanza y de enseñanza superior haya en él, tanto oficiales como libres. Estos consejos podrian servir de cuerpos consultivos al Gobierno en lo que á la instruccion pública del distrito concierna, dirimirian las discordias que entre unos y otros establecimientos pudieran ocurrir, tratarian los asuntos de comun interés, harian las funciones de tribunal de alzada para la definitiva imposicion de penas por faltas disciplinarias, establecerian la conveniente armonía entre todos los establecimientos de un mismo ramo de enseñanza, y resolverian las quejas que pudieran producir los profesores que diesen en las escuelas oficiales cursos libres, ora tuviesen por objeto reclamar medios de enseñanza que la escuela les hubiere negado, ora una distribucion más oportuna y equitativa de las aulas, etc., etc.

Bien se advierte que este Consejo ó Senado de distrito universitario poco ó nada se parece á los actuales consejos de cada universidad, ni al Senado universitario de las universidades alemanas: uno y otro lo son aisladamente de cada universidad, mientras que el que propongo habria de serlo del distrito universitario entero. En cada escuela resolveria el claustro de sus profesores las cuestiones y dificultades que ocurrieran.

Hay en las universidades prusianas una especie de curador, nombrado por el gobierno, con el encargo de velar tocante al empleo de los fondos, dar su dictámen en todos los asuntos financieros; pero tal funcionario privaria en mucha parte á las escuelas de la independencia en que es conveniente dejarlas. Basta que se lleve en cada una cuenta exacta de los ingresos y de los gastos, para que pueda examinarla, cuando haga su visita, el inspector general. Esas cuentas deberian ser tambien examinadas y aprobadas cada año por el claustro de la correspondiente escuela, que habria de intervenir asimismo en la distribucion de fondos, para que no se emplearan, qui-

zás caprichosamente, en cosas innecesarias ó poco urgentes, dejando desatendidas otras de mayor necesidad ó urgencia, y á fin de evitar en todo caso la desigual é inconveniente distribucion.

Impertinente fuera, despues de lo que dejo dicho en otras cartas, advertir que deben ser completas las escuelas oficiales, reunir cuantos medios de enseñanza son en la actualidad conocidos, hallarse hasta espléndidamente dotadas, establecerse en vastos locales, segun cada una lo exija, y tener aulas en suficiente número para los catedráticos y los regentes ó profesores libres. Estos locales deberán distribuirse con equidad, y á todos habrán de suministrarse, en lo posible, iguales medios de enseñanza.

Dejo dicho, y en ello no insistiré más, que los establecimientos públicos de enseñanza, sean oficiales ó libres, deben reducirse al papel de *cuerpos docentes*, sin ocuparse en otros exámenes que los precisos para dejar comprobado el aprovechamiento, sin conferir más grado académico que uno al término de la carrera,—*bachiller*, ó *candidato*, como en algunas naciones se le denomina,—cuyo grado no habria de autorizar para el ejercicio de profesion alguna, quedando reducido á la condicion de *puramente interno de la escuela que le confiere*, sin otros efectos exteriores.

No debo terminar este punto sin hacerme cargo de una cuestion que amenudo se reproduce.

¿Conviene que las universidades y principales escuelas se hallen establecidas en las grandes capitales, ó será preferible instalarlas en poblaciones pequeñas?

Es cuestion esta sumamente compleja.

Cierto que las poblaciones de escaso vecindario, sobre reunir generalmente mejores condiciones de salubridad, no ofrecen á la juventud tantas ocasiones de distraccion, ni consienten la corrupcion de costumbres que en las grandes se advierte de ordinario; pero no debe desconocerse que do quiera se halle la juventud escolar, y mejor si está aglomerada en una ciudad pequeña, sabe buscarse entretenimientos, las más veces dañosos. Donde faltan los teatros, y los saraos y las máscaras, y la facilidad para ciertos deshonestos pasatiempos, aparecen el juego, las bulliciosas tertulias, la seduccion de honradas jóvenes, y otros vicios y excesos que todos conocen ó fácilmente pueden adivinarse.

Pero aun concediendo que el estudiante, por hallarse, v. g., en Alcalá, Cervera, Palencia ó Avila, dejara de ser estudiante, siempre resultaria una imposibilidad, completa en la época presente, de reunir en poblaciones de ese orden todos los elementos de instruccion que exige una amplia educacion científica. En las poblaciones pequeñas no pueden fundarse ciertos establecimientos de enseñanza, por no

existir en ellas, ni poderse reunir, los medios más esenciales.

Bastaba en los anteriores siglos un gran local, con media docena de aulas, para establecer *estudios generales*, como se llamaron en tiempo de D. Fernando III y con posterioridad, ó *universidades*, como la de Palencia y tantas otras, que tomaron y aun llevan este nombre desde D. Alfonso VIII de Castilla: allí se leía de artes, de teología, de derecho y de medicina, sin dar carácter experimental á la enseñanza, ni abundar las demostraciones, ni abrazar multitud de conocimientos que hoy son comunes y hasta vulgares.

Véase cómo celebraba el maestro Pedro Chacon la enseñanza que de la medicina se daba en Salamanca durante el reinado de Alfonso X, llamado el Sábio:

«Los médicos que allí leían habían procurado
»constituir el arte de la medicina, que en aquellos
»tiempos casi en toda Europa estaba perdida, si no
»era entre los árabes que en España moraban, que
»las demás gentes ó se morían antes de tiempo, por
»no saber dar remedio á sus males, ó se curaban sólo
»con experiencias, las cuales sin discreción aplicaban
»á todas las edades y á todas las complexiones y en
»todos los tiempos. Pues los médicos dichos, que por
»el mucho trato que tenían con los árabes sabían su
»lengua, y de ellos habían aprendido tanto de esta
»ciencia, trasladaron en latín á Avicena y los demás
»libros que les parecían útiles, y comenzaron á tra-
»tar esta facultad por método y por artes, fundándo-
»se en principios de filosofía, juntando el conocimien-
»to de las causas de las enfermedades con el remedio
»de ellas, y de allí se fué extendiendo este método á
»otras naciones. Pero los estudios de Salamanca fue-
»ron los primeros que con grandes dificultades abrie-
»ron un ancho portillo, de donde dimanó el tropel
»de los muchos médicos que hasta ahora ha habido.
»Desde entonces quedó allí establecido que la prin-
»cipal cátedra de esta ciencia fuese de Avicena, y
»así continúa, por ser su doctrina más breve y más
»recogida que la de Galeno, como en agradecimiento
»de lo que por él se ha sabido en España... De aquí
»comenzó esta doctrina á esparcirse por Italia y
»Francia, donde floreció muchos años.»

Cuando á extremo tal se hallaba reducido el estudio de la ciencia médica, que en una habitación donde cupieran un centenar de personas se podía dar cumplidamente, fácil empresa era la de erigir escuela un pueblo de cien vecinos; pero hoy, necesitándose bibliotecas, diferentes laboratorios, gabinetes de historia natural, jardines botánicos, salas de disección, clínicas, etc. etc., solo en poblaciones grandes, cuanto más grandes mejor, es posible reunir medios tan indispensables de enseñanza. Justamente la dificultad de establecer escuelas médicas, con todas las indis-

pensables condiciones que se requieren, hace en mí sentir imposible, si no ha de reducirse todo á purísima farsa, la creación de escuelas libres de medicina.

Y lo propio que con la medicina, acaece con las ciencias naturales y otros varios ramos del saber.

Aun más: aquellos que estudian ciertas facultades y materias de las que en cualquier parte pueden enseñarse, ganan mucho residiendo en poblaciones de cierta importancia, donde se cultivan los otros conocimientos humanos; por la facilidad que ofrecen de agregar algunos de ellos á los propios de su especial carrera, haciendo tal vez útiles aplicaciones, y aun por despertarse así desconocidas aptitudes y aficiones que suelen conducirles á mejor camino.

Sobra para llenar el objeto que me he propuesto lo que viene dicho acerca de las escuelas oficiales en general.

Estoy, pues, muy inclinado á una profunda y radical reforma en nuestro sistema universitario, destinado á satisfacer en la edad media necesidades muy diferentes de las actuales, y que no han variado esencialmente las reformas ulteriores.

Tanto han estendido su esfera algunos ramos del humano saber, y tan potente vitalidad muestran, que cada uno ofrece por sí grandeza mayor que hace siete siglos una universidad completa. Por este motivo es un Rector insuficiente, aun cuando le auxilien diferentes decanos, que han de invadir por fuerza sus atribuciones ó han de quedar casi del todo inactivos.

Son, en mi humilde opinión, preferibles, muy preferibles, las *Escuelas especiales*, independientes entre sí, con su vida y actividad propias, rivalizando, esmerándose para lograr perfección mayor y un glorioso engrandecimiento; pero relacionadas de tal manera unas con otras las de cada distrito universitario que recíprocamente se exciten, puedan coordinar su acción común, y hagan esfuerzos unánimes para que la enseñanza del distrito alcance el mayor esplendor posible.

Cada escuela debería tener su Rector ó Director, como quiera llamársele, elegido periódicamente por el claustro—pudiera ser cada cinco años,—cuyo Rector debiera limitarse al cumplimiento de los deberes que las leyes, reglamentos y acuerdos del claustro le impongan, guardándose de adoptar reforma alguna que afecte al presupuesto del establecimiento ni á su régimen sin previa consulta y acuerdo del claustro.

Y convendría que se compusiera este, así de los catedráticos *oficiales*, como de los que dieran cursos *libres* en cada escuela ó en una *libre*; lo cual supone, como dejó espresado, la condición de *Doctor-Regente, privat-docentem*, ó como más plazca denominarlos.

Cuando tengo el atrevimiento de censurar algo de



lo que hallo establecido, lo hago siempre con timidez, ¡tal es el respeto que lo existente y tradicional me inspira! Mas no hay cosa que con el tiempo no cambie, y de aquí nace la necesidad de las reformas, reclamadas y aun exigidas por el providencial progreso humano. Pero no me limito á la crítica, antes propongo, quizás con menos asiento y madurez que deseara, los pensamientos de reforma que me ocurren. No olvido, no, que la crítica es tan fácil como el arte difícil; que es llano y corriente escribir palabras y más palabras, formar magníficos planes que alcancen ruidoso aplauso: pero tengo tambien presente al escribir, que si lo que se propone y encarece no fuera *practicable*, ha de quedar por fuerza reducido, cuando no á puras badomias, á sonora y vana música: *sunt verba et voces, præterea que nihil*.

A. P. DEL RIO Y SOPEÑA.

PARALISIS DIFTERICAS.

SU TRATAMIENTO, SU IMPORTANCIA PARA LA HISTORIA, Y EL TRATAMIENTO DE LAS AFECCIONES PSEUDO MEMBRANOSAS. POR EL DR. D. GERÓNIMO ROURE.

(Continuacion.)

De estos tres elementos, la exudacion diftérica, el espasmo y la parálisis, ¿qué parte corresponde á la última en los trastornos de la respiracion que constituyen la expresion sintomática de la faringo-laringitis pseudo-membranosa?

Recordando lo que anteriormente hemos dicho acerca de la dificultad de concebir por el simple obstáculo mecánico tanto los accesos de sofocacion que si fueran á él solo debidos, no ofrecerian el carácter intermitente; y teniendo tambien en cuenta que aquellos no nos dan suficiente explicacion en la mayoría de casos de la disnea permanente, que persiste á pesar del desprendimiento de las falsas membranas, que se distingue por inspiraciones lentas y prolongadas seguidas de expiracion comparativamente fácil, y se gradua muchas veces hasta determinar la asfixia, cuando no existe ya en la laringe resto alguno de exudacion diftérica; si reflexionamos, que, disipado el espasmo y vencido por procedimientos quirúrgicos el obstáculo mecánico á la entrada del aire en las vías respiratorias, la disnea continua y la asfixia se completa en gran número de casos; si finalmente, la vemos coincidir casi siempre con fenómenos paráliticos del velo palatino y de la faringe, reaparecer mucho tiempo despues de disipada totalmente la difteria, y no limitándose los síntomas paráliticos al sitio del mal, estenderse á menudo á los músculos del tronco y las extremidades, no abrigaremos la menor duda de que la disnea permanente del crup se halla en gran parte bajo la de-

pendencia de la parálisis laríngea, y que si bien contribuyen á ella y á la asfixia los espasmos y la pseudo-membrana, basta aquella para determinarla en la gran mayoría de casos.

¿Cómo y por qué se produce esta parálisis? Hé aquí otra cuestion en que los pareceres no están conformes, y que trataremos de analizar, prescindiendo por completo de la naturaleza del padecimiento, problema que requiere un especial estudio.

Entre las teorías con que se ha pretendido explicar la parálisis inmediata de los músculos laríngeos, origen principal, segun hemos establecido, de la disnea, merece citarse la que atribuye aquel fenómeno á la inflamacion intensa de la mucosa que origina un estado de infiltracion serosa y palidez, no solo en el tejido sub-mucoso, sino tambien en los músculos cubiertos por aquella. De esta resulta, segun Rokistansky, la paralización del tejido muscular infiltrado en las inflamaciones crupales, no admitiendo este autor que en semejante estado sean capaces los músculos de entrar en contraccion espasmódica. Aceptando Niemeyer esta explicacion, compara la parálisis crupal inmediata á la de los músculos intercostales en la pleuresía, y á la de las fibras musculares de los intestinos en la peritonitis y la disentería, debidas á la flegmasía de la serosa y mucosa que las cubren. Para sostener esta teoría, fundada como todas las de los autores citados, en datos de anatomía patológica, ha sido necesario negar en absoluto un hecho que, comprobado todos los dias por la experiencia, está á cubierto de cuantas dudas pueda inventar el esclusivismo sistemático: la existencia de los fenómenos espasmódicos en la laringitis diftérica, fenómenos que, ofreciéndose con caracteres bien evidentes y constituyendo accesos perfectamente marcados, forman uno de los más importantes elementos de la sintomatologia del mal. Aparte de esto, no es tampoco fácil comprender como aun mucho tiempo despues de haber cesado el estado flogístico, los accidentes paráliticos primitivos persisten, cuando puede tenerse la certeza de que los tejidos antes afectos han recobrado sus condiciones físicas normales, ni asimismo sería muy aceptable la explicacion que se diera de la presencia de dichos fenómenos, anterior en multitud de ocasiones á los signos propios de la inflamacion y á la aparicion del producto morbos. Si además de esto reflexionamos en la estrecha relacion que parece existir entre las parálisis locales inmediatas y las que consecutivamente se observan en puntos muy distantes del asiento del mal, generalizándose á veces á todos los músculos, nos inclinaremos más á creer que no pudiendo racionalmente aplicarse á estas semejante teoría, es más que dudosa su oportunidad para dar razon del mecanismo de los primeros.

Hay además contra la teoría de la inflamacion un argumento, cuyo valor es imposible contrarestar. Si sólo por efecto de aquella y de la imbibicion serosa de los tejidos resultase abolida la contractilidad muscular, este hecho se produciria en todas las inflamaciones de la garganta, en la laringitis simple, lo mismo que en las diversas variedades de esquinancia: con mucha más razon en la laringitis edematosa; y obedeciendo á tal pretendida ley de fisiología patológica, buena sólo para el servicio de la escuela que la ha inventado, lo mismo debiera suceder con las bronquitis algo graduadas, en las enteritis simples, en todas las flegmasías de membranas ó tejidos que se hallan en inmediata relacion de contigüidad con elementos musculares; y hasta pudiera la piel reclamar tambien el derecho de paralizar los músculos del tronco y extremidades cuando padezca una erisipela, por ejemplo, así como el flegmon difuso de un miembro debiera abolir en él completamente el movimiento, si este fenómeno ha de depender del simple obstáculo mecánico que á la contraccion de los músculos oponen la tumefaccion é imbibicion de los tejidos adyacentes.

¿Podrá admitirse con más razon que la parálisis inmediata de los músculos de la laringe y faringe, que acompaña á los primeros síntomas del mal, sea debida al estado de adinamia del enfermo, equiparándola á las que se producen en el período adinámico de las fiebres tifoideas y otras dolencias graves? Pero entónces habria que admitir ese estado de postracion coincidiendo con los fenómenos primeros del mal, y esto se halla desmentido terminantemente por la experiencia, la cual nos enseña que muchas veces con los signos aparentes de la mejor salud se observan como indicios de la angina diftérica, y antes que ningun otro síntoma el gangueo, la debilitacion de la voz y los trastornos en la deglucion, que expresan ya las alteraciones de la contraccion muscular, cuyo progreso viene á constituir la verdadera parálisis.

Al citar los autores que han mencionado ésta, hemos visto que Van-Swieten la atribuye á falta de líquido vital, lo cual deprime los vasos y es causa de que no haya la cantidad de sangre arterial y fluido nervioso que se requiere para las acciones musculares, explicacion que parece referirse á la anterior; y Hufeland en el pasaje que de él hemos copiado, cree que las parálisis consecutivas á la angina maligna dependen de la congestion cerebral, opinion que no discutiremos hoy, cuando ya el estudio de las funciones del sistema nervioso no permite confundir tan fácilmente sus padecimientos, ni obligan, por falta de datos experimentales y de raciocinio, á achacar á los centros todas las alteraciones que en el modo de funcionar de cada una de sus partes se ob-

servan. Hoy ya no es dable la confusion de las parálisis cerebrales, raquidianas y locales, ó las directas y reflejas, y por lo tanto inútil nos parece demostrar el poco fundamento con que el gran clínico alemán achaca al cerebro los fenómenos paralíticos de la angina.

¿Serán acaso debidos estos á un verdadero agente séptico inherente á la naturaleza del mal, elemento que le imprime su carácter propio, idea á que parece tender algunos autores, ó reconocerán una causa específica de género distinto análoga á tantas otras, como sin más razon quizá que la insuficiencia actual de nuestros conocimientos nos obliga aun la experiencia clínica á admitir para la explicacion de muchos hechos que no caben en las teorías físico-químicas? Ninguna de estas dos hipótesis nos parecen completamente satisfactorias ni fáciles de demostrar: por lo que, y en vista del poco valor de las anteriores, juzgamos imposible hoy establecer un juicio exácto acerca del por qué de las parálisis diftéricas inmediatas, debiéndonos limitar á establecer su constante existencia, y la importancia que tienen en la sintomatología de las enfermedades.

Veamos si somos más felices en la explicacion de las parálisis consecutivas.

Como dicen muy bien los Sres. Lorain y Lepine (1), hay que esperar aun á investigaciones futuras para establecer la patogenia de la parálisis diftérica generalizada, pues hasta ahora la ciencia no posee más que hipótesis. Y en efecto, si repasamos los autores que más se han ocupado de este punto, veremos que unos admiten como causa de estos fenómenos la accion tóxica de su veneno diftérico (2), otros creen hallar este tósigo en el ácido carbónico desarrollado lentamente y mezclado á la sangre (3); quién considera la parálisis como resultado necesario del empobrecimiento del organismo; los hay que vén en ellas fenómenos reflejos ó nerviosos; atribúyense tambien á una simple amiostenia, resultado inmediato de la convalecencia, y que nada tiene de especial á la diftéria (4); hácese depender de la albuminuria, y por último, hemos visto que para Hufeland indican una lesion de los centros nerviosos.

Discurramos un poco acerca del fundamento de cada una de estas teorías. Y empezando por desechar de un modo absoluto la última citada, porque las parálisis diftéricas consecutivas no se prestan por ninguno de sus caracteres á la confusion con las dependientes de una lesion cerebral, veamos si alguna

(1) *Nouveau dictionnaire des sciences médicales*, t. XI, página 623.

(2) Trousseau, *Clínica quirúrgica*.

(3) Niemeyer, *Patología interna*, t. I, 34.

(4) Eubler. *Des paralises dans les rapports avec les maladies aiguës*.

de las otras puede explicar satisfactoriamente, tanto la aparición como la forma del fenómeno que nos ocupa.

(Se continuará.)

SECCION PROFESIONAL.

Reflexiones sobre un juicio.

Con placer indecible he leído el juicio sobre dos escritos, que en EL SIGLO MÉDICO, núm. 1052 se inserta, debido á la bien cortada pluma de D. Francisco Castellví y Pallarés, distinguido médico de Gerona, que ocupa con sus artículos de vez en cuando, las columnas del citado semanario profesional, que lleva veintiun años de existencia, ofreciendo á los numerosos lectores sana doctrina, entusiasmo constante, actividad extraordinaria y conocimientos que ilustran, á la vez que aprovechan en la práctica, á los que se consagran al sacerdocio de la ciencia y arte de curar.

Con un tacto esquisito, con una generosidad sin ejemplo, hace nuestro estimado compañero el juicio crítico de mi artículo anuncio, sobre los medicamentos de mi *Farmacopea Especial*, que ofrezco á los médicos españoles en el *Manual* que ya ha visto la luz pública; y colmándome de elogios que no merezco y distinguiéndome cuanto en su bondad costumbre, plantea una cuestión que debe ventilarse con la elevación de miras que es iniciada, y por esa razón voy á permitirme unas cuantas reflexiones, que en mi humilde concepto son necesarias al mejor acuerdo.

Las formas que emplea el Sr. Castellví, convidan á un debate en que desligados de personalidad é inspirados en la ciencia, en la humanidad y en la sociedad los contendientes, se aclararán puntos oscuros que anárquicamente encontramos á cada paso en la aplicación de la Medicina y Farmacia, tanto los médicos, como los farmacéuticos.

Agradezco al entusiasta compañero, su juicio que emite con franqueza y lejos de querelarme en lo más mínimo, encuentro una satisfacción; porque quien á los médicos españoles se dirige, es para que le oigan y para oírlos, y los actos públicos están siempre bajo la acción de la crítica sana y fecunda como la del Sr. Castellví. Si algo debe retirar el que desde hoy será uno de mis mejores amigos, no es otra cosa que los elogios inmerecidos que me prodiga, y que de todas veras quisiera merecer.

Esto sentado, surge la cuestión de los remedios secretos, de los específicos, de su anuncio, de su espendición y de su prescripción, y es cuestión tan debatida, y es cuestión tan apasionada, que precisamente sólo falta el debate solemne, concienzudo y desapasionado que inicia el médico de Gerona y que acepto yo, farmacéutico de Madrid, en la firme creencia de que ha de surgir la luz que hace falta en tan anárquico punto.

Pero como el Sr. Castellví comprende las altas razones que yo he tenido para ofrecer especialidades españolas, en competencia con las extranjeras, y el único obstáculo que encuentra para admitir el pensamiento de mi *Farmacopea especial* es el secreto que me reservo por ahora, la cuestión hoy está reducida á si el médico debe ó no, recetar medicamentos de *composición secreta*, pero de los que sean manifestas sus propiedades, su acción, sus virtudes, sus indicaciones, ó como quiera llamarse. Si es oportuno que el médico haga caso cuando se le diga «Hé aquí un remedio cuya composición no te importa, que me reservo, pero que te garantizo, y que aplicado en la enfermedad A, ó B, realiza estas ó las otras propiedades; aplícale si quieres, porque antes que tú le han experimentado médicos de gran instrucción y práctica; médicos con cuyo acuerdo se ha fijado la fórmula y que con la aplicación que de ella han hecho, han pedido luego las modificaciones necesarias para que sea útil siempre en mayor ó menor escala, y para que jamás perjudique al enfermo.»

El Sr. Castellví con franqueza dice, que no encuentra razones para que el médico suministre tales remedios, aun dadas las condiciones de garantía que acompañan, y sobre esto han de versar las reflexiones que voy á hacer, no por tratarse de mis remedios, de cuyas buenas condiciones no duda un momento, sino por aclarar este importante punto de la cuestión general.

Pregunto al Sr. Castellví: ¿Cuando suministra á un enfermo el sulfato de magnesia, se fija un instante siquiera en que el azufre, el oxígeno y el magnesio, son los tres cuerpos simples que concurren á la fórmula, prescindiendo del hidrógeno, que también concurre, pero del que puede hacer su abstracción? Si estudia aisladamente estos cuerpos, encontrará propiedades que no busca del conjunto. Si luego estudia el ácido sulfúrico por un lado, y el óxido de magnesio por otro, ¿no encuentra que mientras el segundo ya le conviene como laxante y antiácido, el primero es un veneno á la dosis en que usa combinado con la magnesia si le usara solo, que es un astringente á más corta dosis, y que es un refresco á dosis menor? ¿No observa después, que en la combinación de los dos, ó sea el sulfato de magnesia, ya quedan anuladas las propiedades del azufre y del magnesio, las del ácido sulfúrico, y que sólo permanecen en cierto modo las de magnesia? ¿Pues qué sacaría en limpio el Sr. Castellví, si yo anunciara un purgante compuesto de azufre, magnesio, oxígeno é hidrógeno? ¿Qué le importa que yo le diga, mi purgante es el sulfato de magnesia? Lo que le importa sí, es saber que el sulfato de magnesia es un purgante á tal ó cual dosis, y que puede usarse en tal ó cual circunstancia, y no en tal otra, y esto lo sabe porque se lo dicen las Farmacopeas oficiales, las obras de los autores antiguos y modernos, los formularios, y porque se lo dijo su catedrático y lo vió confirmado en la clínica y lo ha visto después confirmado en su práctica. En Gerona tiene farmacéuticos que dicen al Sr. Castellví, hé aquí sulfato de magnesia que tiene estas propiedades y que yo garantizo, porque cuando me recetan sulfato de magnesia, despacho sulfato de magnesia, y el médico no analiza el medicamento antes de usarle, como no tenga motivos que le hagan dudar de la integridad del farmacéutico.

Pues auto en mi favor, dirá el Sr. Castellví, antes de yo usar el sulfato de magnesia, tengo sabido todo el secreto de su composición, por más que sólo me interese el resultado que busco; y aunque así suceda con el Sr. Castellví, y suceda cuando suministra los infinitos medicamentos que tiene á su disposición, ¿comprende que todos los médicos pueden hacer el estudio analítico y sintético de las sustancias medicamentosas, el estudio íntimo del medicamento; comprende que el médico pueda dedicar la mitad del tiempo, en lo que no le interesa necesariamente, cuando necesita todo el tiempo disponible para observar los fenómenos diversos de la enfermedad, si se propone no confundir una con otra en ese mar de síntomas, en ese laberinto de acciones y reacciones, de causas y concausas?

Pues comprenda el Sr. Castellví, que yo en mi *Farmacopea especial* le digo: «Purgante A,» su acción purgante, tomando una cucharada, ó una píldora, ó una pastilla, y que esto es igual á sulfato de magnesia, purgante tomando una onza. Es verdad que el autor ó la Farmacopea oficial, se lo dice con más autoridad que yo, pero no con más garantía, dadas las condiciones en que yo ofrezco mis remedios secretos.

(Se concluirá)

PRENSA MEDICA.

Inhalaciones de cloroformo contra la eclampsia de los niños.

Los notables resultados obtenidos por el Dr. Liegard con el cloroformo en la eclampsia puerperal, le indujeron

á emplearlo en la de los niños, siendo el éxito no ménos favorable.

En diversos artículos habia insistido el autor en que se debian detener lo más pronto posible los terribles accesos eclámpicos, venciendo inmediatamente ese espasmo tenaz, cuya repetición es una nueva causa de congestión cefálica más fuerte, y favoreciendo así el curso fácil y normal de la sangre. Esta teoría del espasmo no satisfacía enteramente al Sr. Liegard, porque el cloroformo podia calmar la crisis actual, y hasta preservar de otras nuevas, pero no remediaba la congestión, tanto más grave, cuantas más veces se repitieran los ataques.

Las alternativas de turgencia y de depresión de los vasos del cerebro durante la vigilia y el sueño respectivamente, no se han tenido en cuenta hasta que Durham publicó su Memoria sobre el estado del cerebro durante el sueño y durante las inhalaciones de cloroformo. En la vigilia, la circulación cerebral es muy activa y el órgano está inmóvil, encajado en las paredes del cráneo, mientras que durante el sueño el cerebro está pálido y, perdiendo su turgencia, queda en un estado anémico.

Para tratar un niño que se supone eclámpico es preciso, ante todo, distinguir esta grave neurosis de la fiebre cerebral propiamente dicha; la primera se manifiesta de pronto, casi sin síntomas precursores, mientras que la convulsión de la encefalitis va precedida de los síntomas que caracterizan á la fiebre cerebral *inflamatoria*: enrojecimiento y palidez alternativos, calor en la cabeza, pulso muy frecuente, somnolencia, estremecimientos, etc.

El autor recomienda el cloroformo, no sólo en la eclampsia esencial, sino tambien en todas las convulsiones violentas y prolongadas, cualquiera que sea su causa; porque todo ataque, congestionando el cerebro, predispone á otro nuevo y cada uno agrava la enfermedad cerebral.

No como calmante y preservativo solamente, sino como medio curativo de la congestión cerebral aneja á los ataques eclámpicos de los niños, recomienda el autor el empleo inmediato de las inhalaciones de cloroformo.

Un niño de diez y ocho meses, atacado de fuertes convulsiones, respiró vapores de cloroformo prescritos por el Dr. Drouet, y al punto se fué sosegando, bastando muy pocos minutos para verle curado, puesto que las convulsiones no se han repetido. Estas eran muy fuertes, pero apenas habia trascurrido un cuarto de hora cuando se acudió con el cloroformo. Tanto ha interesado al referido profesor este resultado, que dice llevar siempre consigo un frascito con cloroformo para remediar al punto las convulsiones de los niños.

Sin embargo, el Dr. Liegard cree que aun despues de algunas horas puede el cloroformo dominar los accidentes eclámpicos de los niños. Uno, tambien de diez y ocho meses, fué llevado por su madre el 25 de Enero último, á las tres de la tarde, á casa de dicho médico, en un estado de adormecimiento que le duraba desde la noche anterior é interrumpido de vez en cuando por convulsiones. Su cabeza estaba muy caliente, la respiración era rápida y desigual, el pulso muy frecuente. El autor refiere que tomó un frasco con cloroformo é hizo respirar al niño ocho ó diez gotas vertidas en un pañuelo. Al principio aspiraba con dificultad é irregularmente, pero luego lo hizo con más libertad, empezaron á disminuir la rigidez y las sacudidas de los miembros, y añadiendo todavía algunas gotas del anestésico, se obtuvo á los pocos minutos la calma más completa. El citado profesor prescribió entonces cataplasmas sinapizadas á los piés y recomendó á la madre repetir la misma inhalación cada vez que se reprodujeran los ataques, como lo hizo una vez y con energía durante dos ó tres minutos. Posteriormente el niño no ha vuelto á tener convulsiones.

De estas observaciones deduce el Dr. Liegard que las inhalaciones de cloroformo en la eclampsia de los niños obran, no sólo como antiespasmódicas, venciendo este terrible espasmo y restableciendo en seguida la calma, sino produciendo una anemia cerebral, una *descongestión*,

una depleción sanguínea considerable que se opone á nuevas crisis y remedia así la congestión cerebral, haya sido causa ó efecto de las convulsiones.

El autor concluye su artículo, publicado en la *Tribune médicale*, dando un precepto práctico, tal es el de que así como en el *tétanos*, en el *histerismo*, y en la *eclampsia puerperal* no basta producir una anestesia de algunos minutos, sino con arreglo á la duración de los ataques, y por más tiempo, en la eclampsia infantil hay que prolongar el sueño á proporcion de la fuerza y de la duración de la crisis hasta que se haya logrado dominar bien la propensión convulsiva, tendencia que es tanto más pronunciada cuanto más intenso y repetido haya sido el ataque.

Estando demostrado que el sueño clorofórmico posee realmente la propiedad de descongestionar el cerebro, seria tambien racional provocarle en la fiebre cerebral inflamatoria, como medio antiflogístico, que puede ayudar perfectamente á las evacuaciones sanguíneas, á las fricciones mercuriales, etc.

Del eucaliptus glóbulus, como preservador de las fiebres de acceso.

Segun varios documentos presentados á la Academia de Ciencias de París por el Sr. Gimbert de Cannes, los resultados obtenidos por los ingleses mediante el cultivo del eucaliptus glóbulus en la colonia del Cabo, han sido los más satisfactorios; habiendo cambiado completamente en dos ó tres años el aspecto y condiciones climatéricas de las regiones insalubres de aquella posesión.

En Argelia el colono M. Crattiers, dueño de una finca situada en *Gondouck*, cerca de la ribera *Hamyze*, á 32 kilómetros de Argel, plantó en la primavera del año 1867 trece mil piés de eucaliptus con objeto de neutralizar la acción de las emanaciones de aquella sobre los arrendatarios y sus sirvientes, que cada año eran cruelmente maltratados por la fiebre palúdica. Desde el mes de Julio siguiente, los arrendatarios gozaron de inmunidad notable, á pesar de que los árboles apenas median dos ó tres metros de elevación; posteriormente la población sedentaria ha quedado libre de las fiebres.

La quinta de *Ben Machydlin*, inmediata á Constantina, era notable hace algunos años por su insalubridad, á causa de las praderas pantanosas que la tapizaban en invierno y en verano. Al presente todo ha desaparecido; 14 000 piés de eucalyptus han desecado el suelo en cinco años, y purificado la atmósfera de una manera ostensible, sin que los labradores padezcan ya calenturas accesorias, gozando sus hijos de la mejor salud y robustez.

Cerca de Constantina tambien, y en el ingenio del *Gué*, rodeado de un pantano, cuyas emanaciones insalubres hacian imposible el trabajo durante el verano, M. Saulière tuvo la idea de sembrar gran número de eucaliptus; en tres años se han convertido en parque cinco hectáreas de suelo cenagoso; las aguas han sido literalmente bebidas por los árboles, y los obreros no son ya afectados por la fiebre. La misma revolución higiénica se ha verificado á consecuencia de plantaciones iguales y en grande escala, en la hacienda de la *Maison-Carrée*, cuyos habitantes sucumbian antes al paludismo. Estos portentosos y rápidos resultados se hallan consignados en un informe emitido por un jurado agrícola, cuya autenticidad por consiguiente no debe ser recusable.

La rapidez con que crece el eucaliptus, la cantidad de agua que absorbe y las emanaciones aromáticas que desprende, recomiendan su cultivo en todas las regiones malsanas en que la falta de heladas permita su libre desarrollo.

El mismo M. Gimbert en nota posterior consigna que parte de la gran cantidad de agua absorbida por el eucaliptus en flor, es devuelta á la atmósfera en forma de secreción líquida, azucarada y aromática, producida por el pistilo, la porción del ovario que lo rodea y por el botoncillo sobre que se insertan los estambres. En esto es probable

consista parte de la influencia higiénica favorable que el fomento de este árbol ejerce en las comarcas pantanosas. (*Journal de Medicine et de Chirurgie pratiques.*)

Tratamiento de la pleuro-neumonía por la ipecacuana; acción de esta sustancia sobre el ciclo térmico, esfigmico y neumático.

En la *Gazeta médica de Lisboa* consigna el Dr. Da Costa Alvarenga dos observaciones, que acreditan la influencia de la ipecacuana bajo la forma de infusión (de 5 á 8 gramos para 200 de agua) sobre el curso de la inflamación del pulmón y de la pleura. No se ha contentado el Sr. Alvarenga con obtener la acción terapéutica de dicho medicamento como lo han hecho los demás clínicos que la han ensayado, sino que ha seguido paso á paso el ciclo térmico y los demás fenómenos susceptibles de medición.

Un enfermo de 22 años de edad, linfático, de buena constitución, sirviente, padecía una pleuresia aguda del lado derecho, y pocas horas después de haber tomado la infusión de ipecacuana, bajó de temperatura 0°,6 mientras que el pulso se hizo más frecuente (en 16 pulsaciones por minuto). Al día siguiente, 4.º de enfermedad, habiendo tomado la segunda prescripción del medicamento, la temperatura sólo disminuyó 0°,2, en tanto que el pulso remitió en 24 pulsaciones. En los días sucesivos la influencia de la infusión de ipecacuana sobre el calor interno, á la sazón casi fisiológico, fué poco sensible; pero el pulso se fué haciendo cada vez menos frecuente, aún después de haber suspendido el medicamento, llegando á 52 pulsaciones por minuto.

Conviene advertir que no hubo vómitos, á pesar de lo cual se obtuvo la curación. El Dr. Chauffard, que ha recomendado últimamente la infusión de la ipecacuana en el tratamiento de la neumonía, supone que, cuando el remedio se tolera bien, esto es, cuando no determina vómitos ó deyecciones intestinales, no produce efecto. Esta idea no se confirma en el hecho referido.

En otro caso de pleuro-neumonía aguda del lado izquierdo, observada en un individuo de 25 años de edad, de temperamento mixto, constitución mediana, estatura regular, la temperatura bajó 0°,7 el mismo día en que tomó las dos terceras partes de la infusión prescrita, sin haberse modificado nada el pulso. Administrada toda la infusión, que provocó vómitos, la temperatura descendió 1°,5 relativamente á la primitiva medición, es decir, hasta el nivel normal, así como el pulso en 28 pulsaciones. En los días siguientes la temperatura fué en disminución aún después de suspender el medicamento, llegando al mínimo de 36°,2, excepto en un día, que se recrudeció la dolencia.

De estas observaciones se deduce que la ipecacuana posee una acción deprimente sobre la temperatura y el pulso, siendo más pronunciada, más pronta y más duradera sobre la primera.

Mecanismo de la intoxicación aguda por el mercurio.

Según Rabuteau, las sales de mercurio abolen la contractilidad muscular y no afectan á los nervios motores. A grandes dosis, el corazón suspende sus contracciones por parálisis de sus fibras musculares, mientras que los demás músculos no se afectan ó se afectan poco, porque no reciben sino á lo sumo con mucha dificultad el veneno. Las dosis débiles detienen la contracción cardíaca de un modo lento, y producen poco á poco una parálisis total de los músculos que han podido recibir el tóxico, mientras que los que no le reciben siguen contrayéndose normalmente.

Tal es la marcha de la intoxicación aguda. Como se vé, las sales de mercurio obran como las de bario, aunque con menos prontitud sin duda, porque se difunden más lentamente en el organismo.

Pero en la intoxicación crónica por el mercurio se observa una alteración evidente del líquido sanguíneo. Se ha

dicho que las sales de este metal, después de haber penetrado en la sangre circulan en este líquido en el estado de albuminato soluble en el exceso de albúmina del plasma; sin embargo, esto es una mera hipótesis y de difícil aplicación al mercurio metálico absorbido por la superficie cutánea.

En realidad no se sabe qué papel hace el bicloruro de mercurio en la sangre; se sabe solamente que esta sal, lo mismo que los demás compuestos mercuriales, disminuye el número de los glóbulos rojos, y produce por consiguiente la anemia. Acaso el mercurio sustituya al hierro en la hemoglobulina, la cual se destruye por esta causa. El plasma parece modificarse también. Consecutivamente al trastorno de la nutrición que determina el mercurio, el epitelio de los tubos uriníferos sufre una degeneración grasosa, de donde resulta la albuminuria.

No se sabe si en la intoxicación por el mercurio la orina puede contener albúmina antes de haberse alterado los tubos uriníferos. Esto parece probable sin embargo; en cuyo caso la albuminuria será consecutiva á la alteración primitiva del plasma.

Mediastino-pericarditis callosa y pulso paradójico.

Esta enfermedad tiene su asiento en el pericardio y en el tejido fibroso del mediastino; es una inflamación intersticial del pericardio, cuya superficie presenta depósitos callosos de origen inflamatorio. La cavidad mediastínica está invadida por productos análogos, que rodean á los vasos gruesos disminuyendo su calibre.

Los síntomas clínicos de la afección son los mismos que en la pericarditis crónica con adherencias. Obsérvanse además dos fenómenos muy singulares (patognomónicos): durante la inspiración, el pulso arterial se deprime mientras que las venas cervicales se hinchan si el movimiento de inspiración es un poco fuerte.

El profesor Kussmaul, que acaba de hacer un estudio de este padecimiento, llama la atención sobre un hecho señalado por Griesinger, y dos observaciones, que le son personales, de las cuales deduce que la pericarditis callosa no es tan rara como se cree generalmente. (*Berliner Klin. Woch.*)

PARTE OFICIAL.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesión literaria del 13 de Diciembre de 1873.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior y después de haberse dado cuenta de varias comunicaciones y obras recibidas, se procedió á continuar la discusión pendiente y el Sr. Olavide continuando su interrumpido discurso, dijo:

En la última sesión llegué á la cuestión del uso del ácido fénico en las viruelas, respecto de cuya terrible enfermedad se cree generalmente que es una fiebre depuratoria, que es conveniente y aun preciso respetar. Así opinó el Sr. Alonso, como los demás señores académicos que han tomado parte en la discusión.

Yo creo que la viruela es una fiebre esencial que tiene fenómenos críticos, pero hago esta pregunta, ¿se cree que el pús de las pústulas es la depuración de la enfermedad? ¿O se cree por el contrario que basta para la depuración la mancha ó la causa que origina la mancha? Según se opine de uno ú otro modo, se respetará más ó menos tiempo la depuración.

Por mi parte creo respetable la viruela hasta el punto de iniciarse la erupción; pero la supuración me parece provocada y sostenida por un cuerpo extraño, el parásito, que se deposita en los folículos cutáneos.

Todos, pues, nos unimos en el primer período de la

erupcion hasta la presentacion de los parásitos en la piel y en las mucosas; pero llegado el segundo período, yo ataco el fermento que se convierte en un foco de irritacion y de infeccion.

La gravedad de la viruela depende del número de granos en este segundo período. La erupcion muy confluente es como una quemadura general y de aquí su gravedad.

Me faltaba, en comprobacion de mi teoria, probar que sólo se inocula las viruelas con un pús en que haya seres parasitarios, y que estos se destruyen con el ácido fénico; pero no puedo entrar de lleno en tales cuestiones que exigirían un debate especial.

La viruela exige dos clases de medios; unos contra la enfermedad, otros contra el contagio y la infeccion. Tratando á los variolosos con el ácido fénico se evita al menos la propagacion del mal. Así pues, por de pronto está probada la utilidad de dicho ácido como desinfectante.

La epidemia actual, que ha hecho en Madrid 400 victimas el mes de Noviembre último, sería una excelente ocasion para probar las virtudes del ácido fénico; pero no me puedo detener sobre este punto y voy á pasar á otro.

Mis ideas acerca del cáncer son las del Sr. D. Federico Rubio, que yo acepto. El cáncer no es una unidad patológica: es la última manifestacion de la escrófula, del herpetismo, del reuma, etc. Así es que no tiene células especiales.

Por eso para tratar el cáncer es preciso combatir su causa.

El ácido fénico, que es anestésico y desinfectante, no puede menos de ser útil contra una enfermedad tan dolorosa, que produce flujos fétidos y termina con una caquexia profunda.

Así, pues, conviene el ácido fénico en el cáncer, al menos, para obtener el alivio de muchos síntomas.

El Sr. Alonso terminó combatiendo la idea de convertir el ácido fénico en una panacea; pero en mi opinion, este medicamento no hace más que ser útil en muchas enfermedades, como la quina, el mercurio y otros.

Nada diré al Sr. Castelo sino felicitarle por su brillante improvisacion. El Sr. Colmeiro nos dijo lo que sabia de la cicuta, procurando tal vez conciliar todas las opiniones.

Por mi parte confieso que al principio de mi práctica me admiré de que se pudiera administrar la cicuta en tan altas dosis como la veía propinar al Sr. Pinilla; y estudiando este punto, hallé que ya en una obra de Lievig, publicada hace algunos años, se decía que la planta desecada perdía la cicutina, con lo cual no tuve ya inconveniente en ensayar las altas dosis del extracto.

Además las preparaciones de cicuta que tienen cicutina no son resolutivas; al contrario, hacen supurar con mayor rapidez. El extracto de cicuta es resolutivo y sin duda lo deberá á algun otro principio.

El Sr. Colmeiro aconsejaba ensayar la cicutina, pero se encontraría con que, usada esta á la dosis de 12 ó 14 gotas como hace el Sr. Bazin, no era resolutiva sino propia para hacer supurar.

El Sr. Calvo, con la facilidad que le es propia, entre muchas objeciones menos importantes, me hizo algunas de que voy á hacerme cargo.

Prescindo del empirismo que nos atribuya al Sr. Castelo y á mí, pues ya creo haber demostrado qué criterios científicos me han guiado siempre.

Dice el Sr. Calvo que así como los agentes morbosos son sólo provocadores de la enfermedad, los medicamentos son sólo provocadores de la curacion. Pero la verdad es que, si ciertos remedios estimulan al organismo para que se cure á sí propio, otros curan por sí y á pesar de la naturaleza. La sarna no se cura nunca como no se la combate; el cálculo vesical no se elimina como no se le extraiga, el ópio es un sedante directo del dolor, y lo mismo sucede con otros muchos medicamentos. Así pues no es absoluta la teoría asentada por el Sr. Calvo.

Cree tambien el Sr. Calvo que la mayor parte de las enfermedades se curan por sí solas; pero esto no es cierto sino en parte; pues los mismos cuidados higiénicos son remedios de importancia.

Hay muchos errores vulgares, como el de decir que el tiempo todo lo destruye, lo cual no es verdad, porque el tiempo no destruye nada, quien destruye son los agentes físicos y químicos y los parásitos vegetales, y lo mismo sucede con algunos errores de los médicos que se parecen á estos errores vulgares.

El Sr. Calvo dijo que siempre se opondría á la administracion de las altas dosis, por ser peligrosas; mas adviértase que precisamente nos citó un caso en que no debió darse el medicamento, y si este causó perjuicios, fué por no estar indicado.

Habló tambien de localidades, de climas, etc., lo cual ciertamente solo se ha de entender respecto de las modificaciones en el uso de los medicamentos, no para cambiar de plano las indicaciones de los mismos.

En otra sesion dijo el Sr. Calvo de la cicuta, que era un sedante que mataba los elementos de los neoplasmas, cosa que á la verdad no entiendo y no es posible tampoco demostrar experimentalmente.

Nos afirmó tambien, que es imposible hacer abortar las enfermedades, y aunque ya se ha hablado mucho de esto, voy á añadir dos palabras:

Para que aborten las enfermedades, es preciso que estén en su principio, y no como aquí se ha querido, ya bien de-arrolladas. Todos los envenenamientos, aunque sean infecciosos, pueden evitarse ó hacerse abortar cuando se acude á tiempo. Más adelante ya no es posible hacer abortar, sino curar.

Dijo tambien el Sr. Calvo que yo queria explicar por el parasitismo todas las dermatosis. Sólo contestaré, para concretarme, que yo admito tres clases de afecciones cutáneas; 1.ª, parasitarias; 2.ª, de causa externa ó artificiales, y 3.ª, de causa interna. Las primeras son las menos numerosas y sólo se comprenden entre ellas hasta hoy seis ó siete especies morbosas. No soy, pues, exclusivista en dermatología, aunque espero incluir entre las enfermedades parasitarias todas las contagiosas.

De la gangrena hospitalaria dijo que no era útil en ella el ácido fénico, sino la ventilacion; pero el criterio de la ventilacion es el mismo que preside al uso de los desinfectantes.

Con el discurso del Sr. Santero estoy conforme casi en totalidad; dijo que podía haber peligro en hablar mucho de altas dosis, porque se podía favorecer imprudencias. Por eso principalmente hice imprimir mi opúsculo; para que consten en todo tiempo las dosis y formas que aconsejo.

Aludió el Sr. Santero á la farmacopea oficial redactada por esta Academia; y á la verdad que yo creo que debe publicarse anualmente un apéndice que la ponga al nivel de los adelantamientos modernos. De todos modos, nadie sostendrá que debamos siempre atenernos á las dosis que señala.

El Sr. Benavente es el único académico que me ha contestado con hechos, y los hechos que ha citado son una comprobacion de que no me he equivocado en mi cálculo.

Respecto de la cistitis creo y sostengo que no la ocasiona el ácido fénico, si bien suscita este medicamento fenómenos relativos al aparato urinario.

El Sr. Iglesias ha pronunciado discursos eruditísimos que no puedo menos de aplaudir.

Mas por lo tocante á los envenenamientos con el ácido fénico que ha citado para asustar á los prácticos, sólo le diré que yo he dado muchas veces este remedio hasta la dosis de 60 gramos, sin observar jamás indicios de envenenamiento.

¿Qué caso haré, pues, de los hechos citados por el señor Iglesias y que él no ha visto ni puede garantizar?

Experimente el Sr. Iglesias por sí, y de este modo se



pondrá en el camino del verdadero progreso, evitando el estacionarse en épocas históricas más ó menos remotas.

El Sr. BENAVENTE para rectificar dijo: Voy á deshacer en brevisimas palabras una equivocacion en que ha incurrido el Sr. Olavide.

Habló este señor de cistitis variólica en lugar de la cistitis que yo atribuyo al ácido fénico. Pero no hay tal cistitis variólica. No solamente no la he visto yo en muchas epidemias á que he asistido, pero ni Sydenham, ni Franck, ni Cazenave, ni ningun profesor ha observado jamás ni cita la cistitis variólica.

Además la cistitis observada por mí coincidió con la administracion del ácido fénico, y se detuvo en cuanto se suspendió la medicacion.

Ni es razon en contrario alegar que no puede el ácido fénico producir la cistitis, porque la cura; puesto que no son pocos los medicamentos que curan precisamente las mismas enfermedades que producen.

Por otra parte, es lógico que el ácido fénico, esencia de la brea y demás balsámicos, que se eliminan por las vías urinarias, pueda irritar las mucosas.

Nada tiene pues de extraño que en ciertos casos se produzca la cistitis por altas dosis de ácido fénico.

Ahora me haré cargo del argumento del Sr. Olavide de que no debia procederse siempre demasiado meticulosamente; que si por ejemplo se ensayara de nuevo el aceite de ricino, no habria razon para empezar por gotas teniendo en cuenta las dosis del aceite de croton-tiglio. Pues invierta el Sr. Olavide las condiciones del caso, y vea lo que resultaria, si conocidas las dosis del aceite de ricino, las tomásemos por norma para comenzar los ensayos del de croton-tiglio. No hay duda que vale más en todo caso pecar por escesa prudencia.

A esto limito mi rectificacion por lo avanzado de la hora.

El Sr. IGLESIAS rectificó tambien diciendo, que él, asi como los demás señores académicos, no habian querido nunca combatir en globo al Sr. Olavide, sino algunas de sus ideas; que tampoco habia tratado de hacerle decir cosas que no hubiera dicho; que no se habia propuesto asustar á los prácticos en el uso del ácido fénico, que sin embargo debia insistir en la necesidad de proceder con prudencia, puesto que muy recientemente se ha publicado en un periódico un nuevo caso de envenenamiento de un niño por una lavativa de ácido fénico; y que no tenia necesidad de que el Sr. Olavide le aliente para mirar hácia delante; puesto que él habia propuesto sólo estudiar las cuestiones y los medicamentos bajo todos sus aspectos y sus diversas formas; persuadido de que así se representa mejor el progreso que dejándose llevar de un solo punto de vista.

El Sr. Iglesias continuó diciendo que en su concepto el Sr. Olavide habia modificado un poco sus creencias, de lo cual se felicitaba; que no era exacto que solo el Sr. Benavente le hubiera contestado con hechos; puesto que él tambien habia usado el ácido fénico e interiormente, entre otros casos en la viruela, sin resultado alguno beneficioso; y que tambien él habia administrado el bromuro de potasio, sin un éxito tan feliz como el señor Olavide.

Añadió que en su concepto la conicina era un resolutivo y no podia admitir de ninguna manera, á pesar de la autoridad respetable del Sr. Bazin, que obre de un modo tan distinto del estracto.

Con lo cual y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesion y se dieron por terminadas las literarias del año actual.

El Secretario perpétuo,

MATÍAS NIETO SERRANO.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

MEMORIA Y CUENTA GENERAL

correspondientes al segundo semestre de 1873, que la Junta directiva del Monte-pío Facultativo presenta á la de Apoderados para su exámen y aprobacion.

SEÑORES APODERADOS:

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 124 del Reglamento, la Junta Directiva tiene la honra de elevar á la consideracion de esa Superior de Apoderados el estado económico y administrativo del Monte-pío al terminar el segundo semestre del año próximo pasado.

En este periodo han ingresado en nuestra benéfica Sociedad D. Javier Santero y Van-Baumberghen, profesor de medicina residente en Madrid, con diez acciones de primera clase, y D. Agustin Meliton Alvarez, profesor de medicina residente en Villavieja, provincia de Salamanca, con seis acciones de quinta clase.

Ha fallecido D. Cristóbal Boyra y Romero, que ha dejado derecho á pension, y ha perdido sus derechos D. Félix Castañer y Aznar, de la delegada de Zaragoza, por falta de pago.

Se han declarado las pensiones solicitadas por doña Encarnacion y doña Eloisa Castro y Fuischerman, huérfanas de D. Antolin Roman de Castro, con el haber de 3.240 reales anuales, y doña Valera Barber, viuda de D. Cristóbal Boyra y Romero, con el de 2.160 rs., y la de jubilacion á favor de don Pedro Roa y García, con el de 1.800 rs.; y han sido subrogadas á favor de doña María y doña Luisa Gonzalez y Serrador, huérfanas de D. Frutos Gonzalez, la pension que disfrutaba su madre doña Rosa, con el haber de 2.160 rs., á D. Ramon, D. Francisco, D. Juan y doña Elvira Just y Xaumar, huérfanos de D. Francisco, la que disfrutaba su madre doña Remigia, con el de 3.600 rs., y á D. Pascual Ezquerra y Blasco, huérfano de D. Felipe Ezquerra, la que tenia su madre doña Ignacia, con el de 1.800 rs.

De lo cual resulta, que, al finalizar el semestre anterior, se hallaban inscritos 306 socios; y que habia 89 pensiones procedentes de épocas anteriores, que con tres más del semestre á que se refiere esta Memoria componen un total de 92, habiendo caducado la mitad de la última de las subrogadas.

La recaudacion del dividendo 26 que ha correspondido satisfacer á los socios en este semestre ha ascendido á la cantidad de 60.406 rs. y 24 céntimos, y la de la cuota de entrada de los que se hallan pendientes de este pago, á la de 3.764 rs. y 50 céntimos; á cuyas partidas hay que agregar 72 rs. por indemnizacion de gastos de expedientes.

Estas sumas, unidas á la existencia del semestre anterior, que fué de 167.235 rs. y 58 céntimos; con más la de 4.000 reales que la Central de Arquitectos abona por el alquiler de las habitaciones que se la tienen cedidas para celebrar sus juntas, la de 500 que por igual concepto satisface la Médico-farmacéutica, la de 27.952 á que ascendió el importe de la venta de los cupones de las Obligaciones de ferro-carriles correspondientes al primer semestre de 1873, y la de 106 reales 40 céntimos de los cupones tambien enagenados del 3 por 100 correspondientes á los títulos que dió la Caja de Depósitos por la tercera parte en papel de la única carpeta realizada en 29 de Enero del año próximo pasado, producen un total de 261.036 rs. y 72 céntimos.

Por la cuenta que acompaña se enterará la Junta de que los pagos y gastos de la Sociedad en dicho semestre han ascendido á la cantidad de 90.000 rs., 76 cénts.; cuyo importe como se advierte, ha sufrido el aumento de 3.173 rs. y 12 cénts. sobre lo presupuestado por la Directiva y aprobado por esa Junta en 22 de Abril de 1873, á causa de las pensiones declaradas y abonadas en el mismo periodo con arreglo á lo prevenido en el Reglamento, habiendo sido aprobadas dichas partidas por esa Junta en 26 de Noviembre último, en el *Suplemento al Presupuesto del actual semestre*: de donde se deduce que hubo un remanente en arcas de 171.036 rs. 36 céntimos.

En virtud del acuerdo de esa Junta de 26 de Noviembre último, fundado en la imposibilidad de hacer efectivo en la Tesoreria de Hacienda pública el importe de los cupones vencidos en el primer semestre del año anterior, se procedió á su enagenacion por el señor Tesorero general, autorizado al efecto, con intervencion del agente de Cambios y Bolsa D. Carlos Jimenez Breton; lo que tuvo efecto en 10 de Diciem-

bre, al cambio de 40 por 100 de daño los de las Obligaciones de ferro-carriles, y de 30 por 100 los de los títulos del 3 por 100, obteniéndose un importe líquido de 27.952 reales de los primeros y de 106 rs. 40 cént. de los segundos, descontados los derechos del agente.

En el sorteo celebrado en 22 de Diciembre del año último han salido amortizadas doce de las Obligaciones de ferro-carriles, de á 2.000 rs., de las que posee la Sociedad, señaladas con los números 436.424 y 436.422, y del 630.421 al 630.430; las cuales fueron presentadas á la Direccion de la Deuda á su debido tiempo.

Por último, en lo relativo á la parte legislativa de nuestra asociacion, ha tenido esa Junta que adoptar un acuerdo transitorio y escepcional, á propuesta de esta Directiva, que exigía la justicia en favor de los compañeros que residen en puntos dominados por la guerra civil.

Atendiendo, en efecto, á la imposibilidad en que se hallan los socios domiciliados en varias de las provincias á donde esta ha cundido, de poder satisfacer sus dividendos en los plazos reglamentarios, acordó en 7 de Enero de este año, que «á los socios residentes en los distritos á donde se extiende la guerra civil interrumpiendo las comunicaciones con las capitales en cuyas Tesorerías deben pagar sus cuotas, se les admitta en todo el trimestre el pago del dividendo que en cada uno de ellos les corresponde satisfacer, como hecho en plazo ordinario.»

En el caso prescrito en el acuerdo anterior, y sin que hasta la fecha hayan podido verificar el pago del dividendo correspondiente al segundo plazo del semestre á que se refiere esta Memoria por residir precisamente en las provincias Vascongadas y de Navarra, se encuentran los socios D. Juan Barandiaran, D. Ambrosio Ortiz y Laredo y D. Roque Larrainzar, que siempre han cumplido con puntualidad. Y la Junta Directiva llama la atencion de esa Superior de Apoderados sobre el estado en que estos se hallan, que sin culpa suya se ven condenados á perder los derechos de socios por no haber podido aun hacer efectivo en el último trimestre el pago de sus cuotas, y estar fuera, por lo tanto, de la concesion que para tales casos se hizo en el acuerdo que precede.

Hállase tambien en caso excepcional por iguales causas el socio D. José Manuel Saez de la Cueva, residente en Leiva, provincia de Logroño; el cual, no habiendo podido satisfacer el dividendo en el semestre, lo verificó por libranza en 25 de enero. Como el pago se ha realizado fuera del semestre, debe quedar en suspenso de sus derechos, segun lo prevenido en el art. 21 de los Estatutos, y sujeto á expediente de rehabilitacion, no comprendiéndole tampoco el acuerdo citado; á no ser que la Junta estime justo dispensarle por las razones expuestas, y determinar que el pago ya hecho se estime como en tiempo hábil.

La Directiva, por último, tiene el sentimiento de poner en conocimiento de esa Junta, que ha fallecido el Apoderado por Madrid D. Nemesio Carabias, cuyo lugar debe ocupar el supernumerario á quien corresponda con arreglo á lo dispuesto en el artículo 115 del Reglamento.

Consolador es, señores Apoderados, que el firme cimientto en que la Sociedad se apoya con Estatutos cuya bondad está demostrando la experiencia, y la prevision de los Cuerpos gubernativos, sostengan incólume nuestro benéfico Instituto al través de una época tan calaminosa y combatida por el huracan de una política desencadenada, contando con suficientes recursos para atender á las obligaciones que está comprometida á sostener. Consuelo y satisfaccion para los asociados, y estímulo para los profesores que aun no han pensado bastante en atender á la suerte de sus familias segun los fines de esta benéfica institucion.

Cuenta general correspondiente al segundo semestre de 1873.

CARGO.

	Rvn.	Cénts.
Existencia en el anterior semestre segun la cuenta publicada en 22 de Setiembre último.....	167.235,58	
Recaudado por dividendo.....	60.406,24	
Idem por cuota de entrada.....	3.764,50	
Idem por indemnizacion de gastos de expedientes.....	72	
Idem de la Sociedad de Arquitectos por la cesion de una parte del local.....	4.000	

Rvn. Cénts.

Idem de la Sociedad Médico-farmacéutica por id.....	500
Idem por la venta de los cupones de las Obligaciones de ferro-carriles correspondientes al primer semestre de 1873, en 40 de Diciembre último, al tipo que expresa la Memoria, rebajados los derechos del Agente.....	27.952
Idem por los del 3 por 100 consolidado correspondientes al mismo semestre, en 47 del propio mes, al tipo que expresa la Memoria, id. id.....	406,40
TOTAL.....	261.036,72

DATA.

Satisfecho por sueldos de empleados.....	3.400
Idem por gratificacion al Secretario general.....	2.000
Idem por el alquiler de casa.....	2.250
Idem por pensiones.....	81.429,88
Idem por gastos de las Juntas delegadas.....	567
Idem por franqueo y correspondencia de la Directiva.....	74
Idem por gastos de casa y oficina.....	665,98
Idem por impresiones.....	440
Idem por quebranto en los giros con las delegadas.....	73,50
TOTAL.....	90.000,36

RESÚMEN.

Importa el cargo.....	261.036,72
Idem la data.....	90.000,36
Existencia en 1.º de Enero de 1874.....	171.036,36

PORMENOR DE ESTA EXISTENCIA.

Tesorería general.	En poder del Tesorero general.....	17.780,49
	En Tesorería general conforme á lo prevenido en los artículos 38 y 39 de los Estatutos.....	136.232,49
		148.452
En la delegada de Madrid.....		20.605,93
Barcelona.....		4.489,45
Granada.....		2.440,74
Santander.....		2.027,96
Valencia.....		234,65
Valladolid.....		7.674,93
Zaragoza.....		»
En secretaria general para gastos de oficina.....		333,24
TOTAL IGUAL.....		171.036,36

Además quedan en el arca de la Directiva los resguardos de los efectos públicos depositados en el Banco de España consistentes en 1045 Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles de la pertenencia de este Monte-pío (1.026 de á 2.000 rs. y 49 de á 20.000), cuyo valor nominal es de 2.432.000 rs. y su numeracion la que consta en las cuentas de los anteriores semestres, y dos residuos del 3 por 100 consolidado, valor nominal de 17.160 reales, importe de la tercera parte en papel de la carpeta núm. 24 de los cupones satisfechos por la Caja de Depósitos en 29 de Enero de 1873.

Madrid 23 de Febrero de 1874.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El contador general, Lorenzo José Fernandez.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DE APODERADOS DE 25 DE FEBRERO DE 1874.

Enterada la Junta y conformándose con lo propuesto por la Comision de Gobierno, acuerda: 1.º Su conformidad con la Memoria que precede. 2.º Que en atencion á la imposibilidad en que han estado y están de hacer el pago de sus cuotas, por el estado de guerra de las Provincias Vascongadas y

Navarra donde residen, los socios D. Juan Barandiaran, D. Ambrosio Ortiz y Laredo y D. Roque Larrainzar, se les exime de la penalidad por falta de pago del último trimestre, admitiéndoseles los atrasos cuando las comunicaciones se restablezcan en dichas provincias junto con el dividendo que entonces se esté recaudando. Y 3.º Que en cuanto al socio D. Juan Manuel Saez de la Cueva, que por causa análoga ha verificado el pago de su cuota del anterior semestre en 25 de Enero último, se le tenga por hecho en tiempo hábil.

Y conformándose igualmente con el dictamen de su Comisión de Contabilidad, aprueba en todas sus partes la Cuenta general que precede.—El vice-presidente, Francisco Alonso y Rubio.—El secretario, Basilio San Martín.

Lo que, de acuerdo con la Junta Directiva, se publica para conocimiento de la Sociedad.—Madrid 26 de Febrero de 1874.—El secretario general, Estéban Sanchez Ocaña.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Manuel de Uribarri, doctor en medicina y cirugía residente en Cáceres, desea ingresar en este Monte-pío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun socio tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, principal.

Madrid 10 de Febrero de 1874.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

JUNTA DIRECTIVA.

La Junta directiva ha acordado que, con arreglo á lo prevenido en el reglamento, se abra el pago de las pensiones en las Tesorerías de las juntas delegadas desde el día 15 del actual, á cuyo fin deberán presentar los interesados oportunamente en las Secretarías de las mismas, las féas de vida y estado expedidas por el juez municipal del distrito y el cura párroco respectivo.

Madrid 6 de Marzo de 1874.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

[ANUNCIO DE PENSION.

Doña Magdalena Reche y Escabias, viuda del socio D. Antonio Martinez y Brotons, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, principal.

Madrid 6 de Marzo de 1874.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

Cristina-Melly. — Nuevo caso de Teratología.

El Dr. Pablo Bert ha leído en la Sociedad Parisiense de Biología un trabajo sobre el bicéfalo femenino, conocido vulgarmente con el nombre de «Ruiñeñor de dos cabezas,» ó más bien el grupo humano llamado Cristina Melly.

El Sr. Bert no ha visto ni tratado este fenómeno, pero ha recibido informes de un cirujano inglés que había asistido á una de las hermanas por un absceso en la ingle, lo que unido á otros documentos bastante auténticos, imprimen gran interés á su relacion.

Segun parece, la venida al mundo de estas dos mulatas, nacidas há veintidos años de una negra y un blanco, en un lugar de la Carolina del Norte, no ocasionó á la madre accidentes notables, verificándose el parto sin obstáculos. Aquellas tienen dos cabezas independientes, cuatro miembros superiores y cuatro inferiores, dos cavidades torácicas completamente separadas hasta la region lu-

cular, donde una soldadura que empieza en la primera vértebra de este nombre continúa hasta el sacro que es único. Las aberturas de la pelvis son comunes, y al exterior parecen enteramente propias de una sola mujer, mas en el interior las dos mujeres reaparecen independientes la una de la otra, y una sola y única causa podria producir dos preñeces, si ha de juzgarse por la disposicion anatómica de las partes: efectivamente, si bien sólo hay un recto, un ano, una vulva y una vagina, existen dos meatos urinarios, dos vejigas, dos clitoris y dos himens; sien do de presumir que haya asimismo dos úteros, que podrian concebir simultáneamente por la accion de un solo hombre. Cristina-Melly ejerce funciones, ya independientes ó ya únicas de los dos cuerpos; pues si bien la defecacion es única, por tener un solo ano, la existencia de dos uretras hace quizá independiente la miccion.

En cuanto á los movimientos, es difícil de apreciar lo que hubieran sido si el hábito y el ejercicio no las hubieran modificado profundamente. Los dos bustos presentan una inclinacion de 90 grados, pero pueden aproximarse con ayuda de los brazos hasta abrazarse las cabezas: al andar, las dos piernas del medio adelantan á la vez y despues las exteriores, mas el baile lo ejecutan avanzando juntas las piernas homónimas.

En lo que concierne á las funciones de la vida de relacion, las dos jóvenes de que se trata tienen el mismo carácter, ofreciendo un desarrollo intelectual sorprendente á los observadores y apreciándose, á pesar de sus negativas, la independencia completa de las dos cabezas, es decir, de las dos inteligencias: hablan muchos idiomas, y la una puede verificarlo en inglés, mientras la otra lo hace en alemán, ó guarda silencio.

Si bien cada una de ellas puede dedicarse á distintas ocupaciones, la progresion la han de ejecutar á la vez.

Un hecho notable es la existencia de ensueños ó pesadillas comunes, y la jaqueca en la una es de ordinario padecida á la vez por la otra.

Es de notar tambien que mientras los movimientos inferiores son perfectamente distintos, la sensibilidad les es comun, de manera que la cabeza izquierda aprecia la impresion ejercida sobre los dos miembros derechos y reciprocamente; pudiéndose considerar las dos cabezas y los dos troncos superiores como medio-individuos, con independencia para las funciones de relacion; pero cuyas partes inferiores únicas para el sacro y el recto, son, sin embargo, distintas para los miembros inferiores; estos no son tan independientes como las partes superiores, existiendo comunicaciones vasculares y nerviosas que los enlazan desde la primera vértebra lumbar y siendo la vulva y el ano únicos, los que constituyen el punto de union entre las regiones superior é inferior.

La concordancia de los caracteres es un lazo fisiológico muy difícil de apreciar y que puede ser origen de observaciones muy curiosas.

La historia patológica de estas per sonas es muy incompleta; han padecido juntas fiebres intermitentes; las dos han sido vacunadas y ostentan las marcas de la vacuna, y el pulso no es isócrono, notándose más fuerte, en una que en otra en la radial, pero el pedioso es igual en las dos.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Se ha notado mucha inconstancia en las condiciones atmosféricas durante la última semana; sólo la temperatura ha variado poco, de un día á otro y aun de esta semana á la precedente: los vientos aunque variando mucho, han soplado, sobre todo del primer cuadrante; todo lo cual anuncia ya el carácter primaveral de la estacion.

Continúan predominando las mismas enfermedades que en la anterior semana, pero pronunciándose más en ellas

el carácter catarral: las fiebres de este nombre, los catarros de diversas mucosas y las bronco-neumonías son muy numerosos, sin que hayan cedido en intensidad las flegmasías parenquimatosas francas; las congestiones cerebrales siguen igualmente presentándose, así como también las hemorragias de diferentes órganos, principalmente del pulmón; las fiebres eruptivas no ofrecen variación en su número; y habiendo disminuido los casos de dolores neurálgicos, han aumentado en cambio todavía más los reumáticos.

Las afecciones crónicas, sobre todo las que radican en el aparato respiratorio y las parálisis antiguas, se agravan notablemente y causan gran número de defunciones.

CRÓNICA.

Rectificación anatómica. Según Durozie, para determinar exactamente las relaciones del corazón con las costillas y los pulmones, se debe contar aquellas empezando por la horquilla del esternon, y no por la clavícula, con lo que hay esposición de contar un espacio más, como lo hacen muchos médicos: la punta del corazón choca en el cuarto espacio intercostal y no el quinto; el pulmón derecho sobrepasa el esternon y avanza hasta debajo de los cartílagos izquierdos. Según el autor, se podrían describir las presentaciones del corazón como se hace con las del feto: normalmente el corazón se presenta por la aurícula y el ventrículo derecho; en la insuficiencia aórtica, la presentación se vuelve ventricular izquierda por causa de la hipertrofia de la parte correspondiente; en la estrechez pulmonal es ventricular derecha y auricular derecha en la asistolia.

Ha hecho bien. Al cumplir los 70 años el célebre profesor de anatomía patológica en Viena Rokitanski se ha retirado de la enseñanza, recibiendo las felicitaciones de las corporaciones oficiales y otras honrosas muestras del aprecio público. Buen ejemplo que debieran imitar todos los catedráticos algunos años antes, á los 65 años. Los Gobiernos deberían favorecer también estas jubilaciones concediendo el sueldo entero á los que cumplan esa edad.

Como en el tramvía. Ya ha vuelto á encargarse de la guardia en la casa de Socorro del 5.º distrito, el profesor que fué suspendido de su empleo, por haber censurado los *carteles amarillos*, que á la verdad nos recuerdan los avisos del tramvía ó los de las estaciones de ferro-carriles para que cualquier pasajero dé parte de las faltas que observe en los empleados.

Ofertas. Entre las que el Ayuntamiento de Madrid ha hecho al Gobierno, parece que hay una por la que esta corporación se ofrece á mandar al Norte un cierto número de ambulancias que serán servidas por los individuos que dependen del municipio.

Una duda se nos ocurre: ¿no serán suficientes para este servicio los médicos de Sanidad militar?

Herida extraña. En Lieja se ha hecho la autopsia de un individuo que murió de un tiro de revólver, y que tenía perforado el ventrículo izquierdo, habiendo quedado íntegro el pericardio. Sin duda el proyectil, al penetrar en el pecho con poca velocidad relativa, se llevó delante de sí al saco seroso, poco tenso de suyo, con el cual pudo luego atravesar la pared cardíaca, á la sazón distendida, quizá por el diástole. En efecto, la bala se encontró fuera del pericardio.

Nada más justo. Por la dirección de Beneficencia y Sanidad se va á disponer que los médicos directores de baños, cuyos establecimientos están situados en las provincias que se hallan en insurrección, pasen á otros interinamente hasta tanto que pacifiquen aquellas.

Nueva hortaliza. Acaba de importarse de Java al Jardín de Plantas de París una que parece aclimatarse bastante bien, y que posee diferentes propiedades. Una especie de raíz da unas vainas de un metro de longitud y que á veces crecen más de diez pulgadas en veinticuatro horas. Estas vainas son las que sirven de alimento. Cuando llegan á la mitad de su desarrollo se las puede confitar ó comer en ensala-

da, y del todo maduras, ofrecen después de cocidas un plato parecido al espárrago ó á los guisantes.

Gratís et amore. Se ha dispuesto que en las casas de socorro acompañe al médico numerario de guardia, un supernumerario que no percibe sueldo por este nuevo empleo. Parece que esta medida va á dar lugar á algunas dimisiones de los supernumerarios.

Arreglo. Se anuncia uno por la Dirección de Sanidad para los establecimientos balnearios de la Península.

No se conforma. Parece que el comisario del cuerpo médico municipal está gestionando para que la sección de higiene, que depende del Gobierno de la provincia, se incorpore á la Beneficencia municipal, reforma que por ahora ofrece grandes dificultades, porque el gobernador civil no se halla muy conforme con ella en vista de los ingresos que dicha sección facilita á sus dependencias.

VACANTES.

Lo están. La de médico-cirujano titular de esta villa, provincia de Cuenca, por renuncia del que la obtiene, con la dotación de 1.000 pesetas anuales pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, y asistencia de cincuenta familias pobres, con más 1.375 pesetas, que recibirá como igualatorio particular por la asistencia de los demás vecinos, pagadas en igual forma por una junta de mayores contribuyentes nombrada, y con quien se entenderá al efecto, siendo aumento á esta dotación lo que estipule por la asistencia á los empleados de las Salinas, queda nombre esta Villa, distante como un cuarto de legua. Los aspirantes podrán dirigir sus solicitudes al presidente de este Ayuntamiento, por el término de treinta días á contar desde la fecha de la inserción de este anuncio. —Belinchon 3 de Marzo de 1874. —El Alcalde, Rufino Dencha. (P. P.)

—Una plaza de médico para la asistencia de las casas de socorro de la ciudad de Sevilla, dotada con 2.000 pesetas, la que se proveerá por oposición. Las solicitudes á la secretaría de aquel Ayuntamiento hasta el día 5 de Abril.

—La de médico de Zaznar (Búrgos); su dotación 400 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de 10 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 16 del corriente.

—La de médico-cirujano de Pineda de la Sierra (Búrgos); su dotación 500 rs. por la asistencia de 8 familias pobres: las iguales con los vecinos pudientes ascienden á 4.800 reales, 40 fanegas de centeno, casa para vivir y 200 cargas de leña. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

ANUNCIO.

FORMULARIO MÉDICO DE LAS FAMILIAS POR C. DE F. Bruc, traducido al castellano por D. J. Mateu Garia, 1873. Contiene un recetario completísimo para todas las enfermedades con arreglo al sistema alopático seguido por el autor, como también al sistema homeopático seguido por el traductor. Un tomo en 8.º mayor con 740 páginas de esmerada edición. Su precio, 26 rs. en rústica.

Lecciones elementales de Química general por D. R. T. Muñoz de Luna, catedrático de esta asignatura en la Universidad Central, etc., etc. Tercera edición corregida y notablemente aumentada según los últimos adelantos de la ciencia. Const. de 2 tomos en 4.º de 600 páginas cada uno con infinidad de grabados en el texto, y dos láminas en colores. Su precio 50 rs. en Madrid y 58 en provincias.

El Divorcio según la ley de matrimonio civil en sus relaciones con la moral y el derecho canónico por D. M. de Rivera Delgado, abogado del ilustre Colegio de Madrid, etc., etc., 1873. Un tomo en 4.º de 320 páginas, á 18 rs. en Madrid y 22 en provincias.

Se venden en la librería de Sanbez, calle de Carretas, número 21, esquina á la de Cádiz (145)

MADRID: 1874. — Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de *copaiba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

«Su eficacia no efeca ninguna excepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente **EL VEGIGATORIO Y PAPER DE ALBESPEYRES** En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries.—En ESPAÑA en todas las farmacias.

30 AÑOS L'EAU DE LECHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Pérdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consunciones.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. C. SENAWE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empémes*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

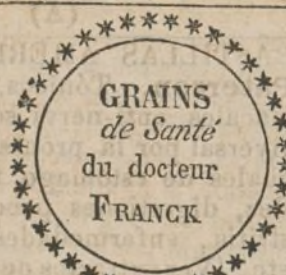
Depósito en París, casa de MM. Dervault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, á 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

VERDADEROS GRANOS

De SALUD del Dr. FRANCK

El mejor y el mas útil de todos los purgativos. — Existen numerosas falsificaciones. — Exigir ademas de la firma: **A. Bouvière**, con tinta encarnada, esta etiqueta en cuatro colores. — París, Farm. **LEROY**, rue d'Antin, 13. Madrid, Agencia franco-española. Sordo, 31, por menor á 8 y 14 rs. caja, Sres. M. Miquel, —Escolar, —S. Ocaña y Ortega.



CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes á largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Lóndres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la *tos*, *tisis*, *bronquitis* y *asma*.—Co-juralas fata es enfermedades: *dipteria*, *fiebres*, *garrotillo*; tiene una accion casi milagrosa con ra la *diarrea*, y es el único específico contra el *cólera* y la *disenteria*.—Corta los ataques de *epilepsia*, *histérico*, *palpitaciones* y *pasmos*; alivia la *neuralgia*, *reumatismos*, *gota*, *cáncer*, *dolores de muelas*, *meningitis*.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Convy escribe desde Mount-Charles Donegal, 11 Diciembre de 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.» «El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Lóndres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera habia sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Lóndres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

(A.)

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa médica como el tónico más poderoso empleado para curar la *clorosis*, la *anemia*, las *pérdidas blancas*, la *pobreza de la sangre*, los *males del estómago*, las *palpitaciones*, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesion del 31 Agosto 1858). — Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

De ioduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15r.

TÆNIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86r Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beaufort, 23.—LYON, Vezu, cours Morand, 5.—MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31: por menor, Sres. Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas

AGUA MINERAL SULFUROSA del establecimiento termal de Enghien veinte minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los brónquios, de las vias digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.—(A)



DE EXTRAC-

GO DE HIGA-

DO DE BAC-

LAO, apro-

badas por

la Academia de Medicina. Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erup-

tos, más eficaz que el aceite. París, 41, rue d'Amsterdam.—Madrid, Ferrer y compañía y M. Miquel. 3.

(A 735).

ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO



Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



TELA VEJIGATORIO ADHERENTE

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ROB CLERET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLERET, farmacéutico.

Pedido, á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762)

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRIY COMPANIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco española, calle del Sordo, 31, bajo.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE

Los célebres médicos de París SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Para las enfermedades más graves del pecho, esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.—Precio en España, 11 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Srs. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS BRONQUIOS CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel Escolar, S. Ocaña, Ulzurum y Ortega.

LCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las tpsiones y aturdimientos. Precio, 12 ocales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, ca cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS del Dr. Paterson. Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos.—Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

PRESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE Colbe t de la farmacia Colbert en París.—Depu ativo por excelencia para la curacion del virus pro edente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en arte, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias sobre la Universidad.